



APÉNDICE M
INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL Y RECONOCIMIENTO PRELIMINAR DE LA
ANTIGUA CENTRAL GUÁNICA

PROYECTO DESARROLLO DE LA ANTIGUA CENTRAL GUÁNICA

INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL Y RECONOCIMIENTO PRELIMINAR FASE 1A

Preparado para:

**Puerto
Ensenada
Development
Corporation**

Preparado por:

CSA GROUP, Inc.

Arq. Norma Medina Carrillo, Investigadora Principal

Arq. Raquel del C. Camacho-Hernández, Co-Investigadora Principal

María E. Ramos, Historiadora

agosto 2001
San Juan, Puerto Rico

RESUMEN EJECUTIVO

Puerto Ensenada Development Corporation (de aquí en adelante PEDCO, por sus siglas en inglés) propone el desarrollo de un proyecto turístico-residencial en el barrio Ensenada del Municipio de Guayanilla. El área propuesta para desarrollo consta de cuatro parcelas, estando constituida la parcela principal por los terrenos de la Central Guánica. Actualmente estos terrenos son propiedad de la Autoridad de Tierras y han sido opcionados PEDCO.

La PEDC ha contratado a CSA Group Inc. para realizar un estudio arqueológico Fase IA. El propósito de este estudio es determinar si existe la posibilidad de que las obras de construcción del proyecto propuesto impacten recursos culturales en los predios a desarrollarse. Este documento presenta los resultados del estudio Fase IA realizado por la arqueóloga Raquel del C. Camacho Hernández durante los meses de mayo a julio de 2001.

Este estudio ha sido desarrollado de manera que cumple con los parámetros delineados por el *Reglamento para la Radicación y Evaluación Arqueológica de Proyectos de Construcción y Desarrollo*, 1992, del Consejo para la Protección del Patrimonio Terrestre de Puerto Rico y con los requerimientos de la *Guía para Hacer Investigaciones Arqueológicas, Fase I, II y III* de la Oficina Estatal de Preservación Histórica, 1993. La Ley 112, del 20 de julio de 1998 declara: *que todo yacimiento, artefacto, documento y cualquier otro material de interés arqueológico es patrimonio del Pueblo de Puerto Rico*. Esta ley crea el Consejo para la Protección del Patrimonio Terrestre de Puerto Rico (CPPTPR, El Consejo) adscrito al Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP). Dicha ley faculta al Consejo a: (1) poner el vigor los estatutos y objetivos de la Ley, (2) crear el reglamento que establezca los criterios para excavación y construcción de proyectos en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, (3) establecer penalidades ante incumplimiento de la Ley, y (4) asignar fondos para estudios arqueológicos.

El área donde localiza el proyecto es considerada una de alta sensibilidad arqueológica, según lo demuestra el patrón de asentamientos humanos, prehistóricos e históricos, detectados en Guánica. Hasta el momento se han reportado 20 yacimientos arqueológicos prehistóricos en el Municipio de Guánica. De estos, 8 están localizados en el Cerro del

Abra, a menos de 1 kilómetro de distancia del área del proyecto. Ninguno de estos yacimientos será impactado por el desarrollo del proyecto Puerto Ensenada Development.

El Municipio de Guánica fue testigo de la invasión estadounidense en la Isla durante el conflicto de la Guerra Hispanoamericana en el 1898. Guánica posee además, varios recursos culturales históricos relacionados a la industria de la agricultura, incluyendo la Central Guánica. Esta central comenzó operaciones a principios del Siglo 20 y llegó a convertirse en la central azucarera más grande del mundo. La Central Guánica y el poblado de Ensenada forman un conjunto urbano conocido como “company-town”. Este tipo de asentamiento posee unas características particulares que afectan tanto los esquemas sociales de los grupos de personas que allí habitan, como las características arquitectónicas de las estructuras que en ella localizan. Por esta razón se aneja un análisis interpretativo del Poblado Ensenada y la Central Guánica preparado por la arquitecta Arleen Pabón.

En el mes de mayo de 2001 se realizó la inspección de campo en cada una de las parcelas que componen el proyecto. Durante el recorrido inspección se detectó un residuario prehistórico en la superficie de la parcela Noreste.

Al finalizar la prospección arqueológica Fase IA concluimos que las obras de construcción del proyecto propuesto por la PEDC podrían impactar recursos culturales, no identificados hasta el momento, en las siguientes parcelas: Central Guánica, Nordeste y Norte. Basado en los resultados de la investigación de archivo y en las observaciones de campo, se recomienda la realización de estudios arqueológicos a nivel de Fase IB en las parcelas Norte y Noreste del proyecto.

TABLA DE CONTENIDO

1.0	Introducción.....	1
2.0	Acción Propuesta.....	3
3.0	Localización.....	6
4.0	Recursos Naturales.....	9
4.1	Región Geográfica.....	9
4.2	Topografía.....	10
4.3	Geología.....	10
4.4	Suelos.....	13
4.5	Precipitación.....	15
4.6	Clima.....	15
4.7	Hidrografía.....	15
4.8	Alteraciones del Terreno.....	18
4.9	Flora y Fauna.....	19
5.0	Recursos Culturales.....	21
5.1	Culturas Prehispanicas.....	21
	<i>Los primeros pobladores: Período pre/ cerámico.....</i>	<i>22</i>
	<i>Los primeros agricultores: período cerámico inicial.....</i>	<i>24</i>
5.2	Recursos Históricos.....	37
6.0	Proceso Histórico del Poblado de Ensenada.....	39
6.1	Introducción.....	39
6.2	Trasfondo.....	40
6.3	Origen y desarrollo de la Central Guánica (1900-1910).....	44
6.4	Origen y desarrollo del poblado de Ensenada (1900-1910).....	46
6.5	Desarrollo de la Central y el poblado de Ensenada (1911-1920).....	52
6.6	1921-1930.....	60
6.7	1931-1940.....	67
6.8	1941-1950.....	68
6.9	1951-1959.....	70

6.10	1960-1969.....	72
6.11	1970-1979.....	75
6.12	1980-1981.....	78
6.13	Ensenada Actual.....	80
7.0	Inspección de Campo.....	83
7.1	Parcela Principal.....	83
7.2	Cerro de los Tanques.....	84
7.3	Parcela Norte.....	85
7.4	Parcela Nordeste.....	85
8.0	Conclusiones y Recomendaciones.....	109
9.0	Referencias.....	111

LISTADO DE FIGURAS

Figura 1: Mapa de Localización del Proyecto.....	8
Figura 2: Mapa Geológico, Bahía de Guánica.....	12
Figura 3: Mapa de Suelos, Bahía de Guánica	14
Figura 4: Precipitación Anual Promedio en la Isla de Puerto Rico.	16
Figura 5: Temperaturas Mensuales Promedio en la Isla de Puerto Rico.	16
Figura 6: Mapa Hidrográfico, Bahía de Guánica	17
Figura 7: Culturas detectadas Prehistóricas detectadas en el Municipio de Guánica.....	33
Figura 8: Yacimientos Arqueológicos Reportados en el Municipio de Guánica.....	36

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1: Yacimientos Arcaicos en Puerto Rico.....	23
Tabla 2: Cerámica de la Serie Saladoide	26
Tabla 3: Esquema de Estilos y Conceptos de Series Cerámicas Puerto Rico	27
Tabla 4: Fases del Estilo Santa Elena, Yacimiento Loíza-23.....	28
Tabla 5: Yacimientos Arqueológicos, Municipio de Guánica.....	30
Tabla 6: Informes ArqueológicosPreparados para el Municipio de Guánica.	34

LISTADO DE FOTOS

Foto 1: Foto aérea de la Bahía de Guánica tomada en el 1936.	18
Foto 2: Foto Aérea, Bahía de Guánica 1999.....	20
Foto 3: Camino que lleva al área de Punta Pera, dentro de los terrenos de la parcela principal.....	87
Foto 4: Terreno frente al muelle en Punta Pera.	87

Foto 5: Torre con la maquinaria utilizada para cargar los barcos que transportaban el azúcar producida en la central.	88
Foto 6: Otra vista del terreno frente al muelle. Al fondo se puede apreciar el Cerro de los Tanques.	89
Foto 7: Vista del muelle, desde la plataforma inferior de la torre de embarque.....	89
Foto 8: Remanentes del Muelle “El Dominicano”. Vándalos causaron el incendio que destruyó esta estructura.	90
Foto 9: Limite sur de la parcela Principal.	90
Foto 10: Remanentes del Muelle “El Dominicano” en Punta Pera.	91
Foto 11: Vista de los remanentes de la casa del administrador de la central.....	92
Foto 12: Estructura existente en Punta Pera. Posiblemente corresponde a la casa utilizada por los sirvientes de la casa del administrador.	92
Foto 13: Vista del área entre Punta Pera y el resto de los terrenos de la Central Guánica. Esta área recibió la mayor cantidad de relleno al momento de la preparación de los terrenos previo a la construcción de la central.	93
Foto 14: Limite norte de la parcela principal.	93
Foto 15: Remanentes de la Central Guánica, 2001.	94
Foto 16: Remanentes de la Central Guánica, área de los almacenes.	94
Foto 17: Camino que lleva de Punta Pera al área de los almacenes.	95
Foto 18: El laboratorio, uno de los edificios que aún permanecen en relativamente buen estado.	96
Foto 19: Remanentes de las vías del ferrocarril dentro de los terrenos de la Central Guánica.....	96
Foto 20: Estado en que se encuentra el interior del edificio que alberga los archivos administrativos de la Central Guánica.	97
Foto 21: Restos de maquinaria localizados dentro de los predios de la Central Guánica.....	98
Foto 22: Vista lateral de una de las estructuras que permanecen en los predios de la Central Guánica. Este estaba relacionado a la administración de las operaciones del ferrocarril.	98
Foto 23: Camino de acceso al tope del Cerro de los Tanques.	99
Foto 24: Tope de la colina fue severamente impactado durante la construcción de los tanques.....	99
Foto 25: Área entre tanques. Nótese los afloramientos de piedra caliza en la superficie.....	100
Foto 26: Área entre los tanques. La superficie del suelo en esta área es muy oscura, aparentemente debido a algún tipo de derrame.....	100

Foto 27: Entrada a la Parcela Norte, en su límite Sudeste.....	101
Foto 28: Vista de la porción Oeste de la Parcela Norte tomada desde la entrada Sudeste.....	101
Foto 29: Comienzo del camino de tierra, en el lado este de la Parcela Norte, que cruza la propiedad de Este a Sudoeste.	102
Foto 30: Límite Este de la Parcela Norte, al fondo el Cerro del Abra.....	102
Foto 31: Camino de tierra que cruza la Parcela Norte de este a sudoeste.....	103
Foto 32: Porción norte-central de la Parcela Norte, mostrando el tipo de vegetación que allí existe.	103
Foto 33: Restos de vías de tren localizados en la parte oeste de la Parcela Norte.	104
Foto 34: Acumulación de terreno producto de la limpieza que se llevo a cabo luego del paso del Huracán Georges.	104
Foto 35: Tipo de vegetación existente en las porciones norte y nordeste de la Parcela Norte.....	105
Foto 36: Límite Sudoeste de la Parcela Norte. Se aprecia al fondo una de las casas construidas por la Porto Rico Sugar Co. para servir de vivienda a las familias de sus ejecutivos.....	105
Foto 37: Final del camino de acceso a la Parcela Nordeste, mostrando el tipo de vegetación que existe en el límite Este de este predio..	106
Foto 38: Final del camino de acceso a la Parcela Nordeste.	106
Foto 39: Zanja que cruza la Parcela Nordeste de norte a sur.....	107
Foto 40: Parte central de la Parcela Nordeste. Al fondo se puede apreciar el suelo removido para crear una zanja.	107
Foto 41: Área de la Parcela Nordeste donde se identificó gran cantidad de conchas marinas.....	108

La costa suroeste de la Isla de Puerto Rico, de rica herencia cultural y con excelentes recursos marinos y costeros, no ha experimentado un desarrollo turístico significativo. Esta zona tiene la capacidad de sostener turismo a gran escala, aún cuando posee recursos ambientales frágiles y únicos que requieren protección. Puerto Ensenada Development Corporation (PEDCO), propone el desarrollo de la Bahía de Guánica con el propósito de establecer en el área una industria turística que sea sostenible, tanto en términos ambientales como económicos. Se pretende con este proyecto contribuir en la creación de un modelo que se pueda aplicar a futuros desarrollos turísticos en el área suroeste de la Isla. Puerto Ensenada Development es un proyecto inspirado en la historia y ecología del medio ambiente que incluye sus costas y vida marina.

Las leyes del Estado Libre Asociado de Puerto Rico facultan al Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre de Puerto Rico (el Consejo), a través del Programa de Arqueología del instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP) para conceder endosos recomendando favorablemente proyectos de construcción y otros desarrollos. Los endosos son concedidos una vez se presenta la solicitud, se evalúa la misma y se cumple con todo lo requerido por el Consejo. La Fase IA, Investigación Documental y Reconocimiento Preliminar, es la fase inicial de las investigaciones arqueológicas sujeta al Reglamento para la Radicación y Evaluación Arqueológica de Proyectos de Construcción y Desarrollo.

Los objetivos principales de la Fase Arqueológica IA están dirigidos a identificar la presencia o ausencia de recursos culturales dentro de los límites o periferia del área de impacto directo o indirecto de un determinado proyecto o desarrollo. Se pretende evaluar además, la posibilidad de descubrir, dentro del área de impacto del proyecto, recursos culturales desconocidos hasta el momento. También se define el impacto adverso que pudiera ocasionar el desarrollo del proyecto sobre cualquier recurso cultural presente en el área. Por último, el informe de Fase IA debe ofrecer recomendaciones sobre la necesidad de realizar estudios adicionales de campo, Fase IB, basándose en los resultados de la investigación de archivo y las observaciones hechas durante la inspección de campo.

En este informe, presentamos los resultados de la investigación de archivos y recorrido de campo. El informe ha sido preparado en cumplimiento del Reglamento para la Radicación y Evaluación Arqueológica de Proyectos de Construcción y Desarrollo de 1992, publicado por el Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre, adscrito al ICP.

Con el propósito de cumplir a cabalidad con los requisitos de la Ley Vigente, se consultaron los Archivos del Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre, en el ICP y los Archivos de la Oficina Estatal de Conservación Histórica en San Juan. Además, se consultó y revisó una variedad de textos y documentos bibliográficos secundarios con relación a la historia y geografía de Puerto Rico.

Este informe comienza con una descripción general de la localización del proyecto propuesto, la geografía, climatología y otros componentes ambientales del área seleccionada para el desarrollo del proyecto *Puerto Ensenada Development Corporation*. Luego, se presenta un resumen del proceso histórico del poblado de Ensenada y una descripción de los recursos culturales conocidos en el Municipio de Guánica.

En la Sección 7 se describen las condiciones actuales de cada una de las parcelas incluidas en el desarrollo propuesto, según las observaciones hechas por la arqueóloga a cargo de este estudio durante la inspección del campo. Finalmente, en la Sección 9, se incluyen las conclusiones y recomendaciones pertinentes.

Puerto Ensenada Development Corporation propone el desarrollo del concepto denominado **Pueblo Marino** en los terrenos de la Antigua Central Guánica. Se propone la creación de una comunidad integrada con la Comunidad Ensenada y con el pueblo de Guánica. En Pueblo Marino se integraran los siguientes componentes: un Ecorium, una marina, casas, comercios, parques, paseos tablados y áreas recreativas.

El antiguo edificio de la Central y sus chimeneas, será rehabilitado con el propósito de preservarlo. Esta estructura se utilizará como área comunal abierta que complementará los nuevos edificios de restaurantes, teatros y vivienda que a continuación se describen:

- ◆ **Hotel** – Se propone un hotel de 200 habitaciones con un área para reuniones y 50 habitaciones asociadas al Club de Botes.
- ◆ **Casas** – Se propone construir las siguientes unidades de vivienda durante las diferentes etapas del desarrollo del proyecto:
 - ☞ 85 casas unifamiliares
 - ☞ 257 apartamentos en Townhouses
 - ☞ 130 apartamentos /Marina
 - ☞ 173 casas /botes
 - ☞ 205 villas
- ◆ **Marina e Instalaciones** – Se propone reconstruir el puerto de la Antigua Central Guánica para que puedan entrar barcos cruceros de hasta aproximadamente 300 pies. Se construirá una marina pública para albergar 250 botes y un Club de Yates hasta de 150 botes. Se vislumbra construir una marina de hasta 130 botes para el área de los condominios. Se propone, además, la construcción de un taller para darle mantenimiento a los equipos y botes, además, un área de almacenamiento de botes tipo “dry-stack” de hasta 600 botes.

- ◆ **Mejoras a la Carretera Estatal PR-116** – Para integrar el concepto turístico-recreacional con las viviendas y el centro comercial se propone mejorar la Carretera PR-116

- ◆ **Estacionamientos** – Se proveerán sobre 2,600 espacios de estacionamientos distribuidos a lo largo del Pueblo Marino. De estos, 1,040 espacios serán privados y reservados para residentes. Los estacionamientos públicos servirán a la Marina, al Centro Comercial y al Ecorium.

- ◆ **Centro Comercial y Concesiones** – Se construirá un centro comercial de aproximadamente 200,000 pies cuadrados y 70,000 pies cuadrados para pequeños negocios a lo largo de los paseos y corredores del área. Se proveerá de un área para la información turística con una tienda que ocupara un espacio aproximado de 25,000 pies cuadrados. Al norte del Pueblo Marino se construirá un centro comercial de 109,400 pies cuadrados. Este centro comercial contará con acceso por la carretera PR-116 lo cual facilitará el acceso desde la Comunidad Ensenada y al Pueblo Marino.

- ◆ **Áreas Institucionales** – El Pueblo Marino contará con los siguientes servicios a la Comunidad:
 - ☞ Biblioteca
 - ☞ Clínica Médica
 - ☞ Centro de Cuidado Diurno
 - ☞ Estación de Policía
 - ☞ Parque de Bombas
 - ☞ Oficinas Administrativas

- ◆ **Parques, Plazas y Paseos Tablados** – El proyecto contará con varias áreas públicas. Los parques recreativos servirán a los residentes de la Comunidad y a los turistas y se comunicarán con la Marina y el Muelle.

- ◆ **Marina** – La Marina se combinará con residencias, restaurantes, áreas pasivas recreativas y la marina de botes.
- ◆ **Ecorium** – Este concepto es totalmente nuevo y será el primero en el mundo. Por sus riquezas históricas, culturales, ecológicas y vida marina se pretende crear un concepto que integre todos estos valores para educar e informar a los turistas que nos visiten. Este concepto del Ecorium será una de las alternativas principales del desarrollo donde se pretende:
 - ☞ Presentar el medio ambiente y patrimonio cultural de la región.
 - ☞ Proveer una conexión de la vida marina y un enfoque del desarrollo ecoturístico y de la naturaleza.
 - ☞ Desarrollar un destino para viajes y aventuras que pueden ser visitadas a través de botes turísticos, privados y cruceros.
 - ☞ Mejorar el área socioeconómica con el desarrollo de los restaurantes, concesiones, la marina y las instalaciones recreativas.

El Ecorium contará con 45,100 pies cuadrados y se compondrá de las siguientes instalaciones:

- ☞ Pabellón de Orientación Turística
- ☞ Área de Descubrimiento y Aprendizaje
- ☞ Modelos de Ecosistemas
- ☞ Salón de Exhibición de la Antigua Central Guánica
- ☞ Centro de Información de Guánica
- ☞ Pabellones al aire libre (alrededor de las chimeneas y el desarrollo)
- ☞ Plataformas para actividades culturales y artísticas.

3.0 LOCALIZACIÓN

El Municipio de Guánica limita al Norte con el Municipio de Sabana Grande, al Este con el Municipio de Yauco, al Oeste con el Municipio de Lajas y al Sur con el Mar Caribe. Guánica se divide en los barrios Pueblo, Arena, Caño, Carenero, Cienaga, Ensenada, Montalva y Susúa Baja. Las cuatro parcelas que constituyen parte del proyecto propuesto localizan en el barrio Ensenada, en la costa noroeste de la Bahía de Guánica.

La parcela principal corresponde a los terrenos de la Antigua Central Guánica y ocupa aproximadamente 54 cuerdas de terreno. Esta finca limita al Norte y al Oeste con la Carretera PR-116R, al Oeste con la carretera PR 325 y al Sur y al Este con la Bahía de Guánica. La Central Guánica cesó operaciones en el año 1981 y desde ese momento el terreno, y las facilidades que allí localizan, se encuentran en estado de abandono.

La segunda parcela (Parcela Noreste) localiza en el banco oeste de la desembocadura del Río Loco. Esta parcela consta de aproximadamente 7 cuerdas de terreno. Esta finca colinda al Norte con la Carretera Estatal PR-116R, al Este con el Río Loco, al Oeste con una propiedad privada y al Sur con la Bahía de Guánica. En estos momentos este lugar se encuentra baldío y porciones del mismo son utilizadas como vertedero clandestino.

La tercera parcela (Parcela Norte) localiza al Sur del Cerro del Abra, entre las carreteras PR-116 y la PR-116R. Este predio es de aproximadamente 9 cuerdas. Esta finca colinda al Norte con la Carretera PR-116 y con un camino vecinal que provee acceso a la porción norte del Poblado Ensenada, al Este con el camino de acceso a la Urbanización Paseo H. Oliver, al Oeste con propiedades privadas, y al Sur con el camino de acceso de las casas que eran utilizadas por los funcionarios norteamericanos que trabajaban en la Central Guánica. Esta finca se encuentra baldía y es utilizada por los vecinos del lugar para pastar caballos.

La cuarta parcela (Cerro de los Tanques) está localizada al Suroeste de la Central Guánica. Esta finca consta de aproximadamente 24 cuerdas de terreno en un monte calizo. La misma colinda al Norte con el Poblado Ensenada y con la Antigua Central Guánica, al Este y al Sur con la Carretera Estatal PR-325, y al Oeste colinda con el limite sur del Poblado

Ensenada. En el tope de este monte localizan tres tanques que proveían servicio a las facilidades de la Central. En estos momentos estos tanques no están siendo utilizados.

La Figura 1 muestra la localización de las cuatro parcelas sobre el mapa topográfico del área de la Bahía de Guánica.



Leyenda:
 Fuente: Mapa Topográfico USGS, 1969.
 Fotorevisado, 1982.

- Carreteras
- Carreteras Viejas
- Carreteras de Tierra
- Estructuras
- Parcelas
- Hidrografía
- Hipsografía



C S A Group

Figura 1. Mapa de Localización del Proyecto

Propuesto Desarrollo de la Antigua Central Guánica



* Coordenadas Planas en NAD 27



La evaluación del marco geográfico en conjunto a los recursos naturales presentes en una determinada región permite identificar las posibilidades de sostenimiento y la adaptación al medio ambiente de grupos humanos en el pasado. El entorno geográfico, los recursos naturales, el clima, la flora y la fauna enmarcan las posibilidades de convivencia y adaptación de las sociedades humanas durante la prehistoria e historia temprana en determinada región de la Isla de Puerto Rico.

La presencia de recursos de agua dulce, suelos fértiles, zonas de manglares y de estuarios resultan excelentes indicadores de las posibilidades de la región para sostener poblaciones humanas en el pasado y resultan altamente significativas al momento de considerar las posibilidades arqueológicas en dicha región. Otros elementos geográficos y topográficos tales como refugios rocosos, cuevas, manantiales, lagunas, ríos y quebradas, diversifican e incrementan la probabilidad de adaptación en el área.

El análisis cuidadoso de la geografía, topografía, hidrología, flora y fauna de la región permite la identificación de aquellas áreas con elementos geográficos que poseen mayores probabilidades de haber sido utilizadas y, por ende, poseer recursos arqueológicos prehistóricos e históricos. En esta sección se describen las características medioambientales del área donde localiza el proyecto propuesto.

4.1 REGIÓN GEOGRÁFICA

El poblado Ensenada localiza en la región geográfica de Peñuelas–Guánica, en el Llano Costero del Sur. Esta región está limitada al Norte por la Cordillera Central, al Oeste por la cuenca de drenaje del Río Loco, al Este por la cuenca de drenaje del Río Tallaboa y al Sur por el mar Caribe. Las formaciones geográficas más comunes en esta región incluyen montes calizos, valles aluviales y llanos costaneros. Los montes calizos en esta área, con elevaciones de hasta 335 metros sobre el nivel del mar, bordean la región en sus límites Norte Este y Oeste. Los valles aluviales alcanzan elevaciones de hasta 45 metros sobre el nivel del mar en su límite norte y se inclinan muy suavemente hacia la costa, donde su

elevación puede llegar a tener solo unos centímetros sobre el nivel del mar. (Ramos-Ginés:1994)

4.2 TOPOGRAFÍA

La topografía en las cuatro parcelas es generalmente llana, con excepción del Cerro de los Tanques que alcanza una elevación máxima de 40 metros sobre el nivel del mar.

4.3 GEOLOGÍA

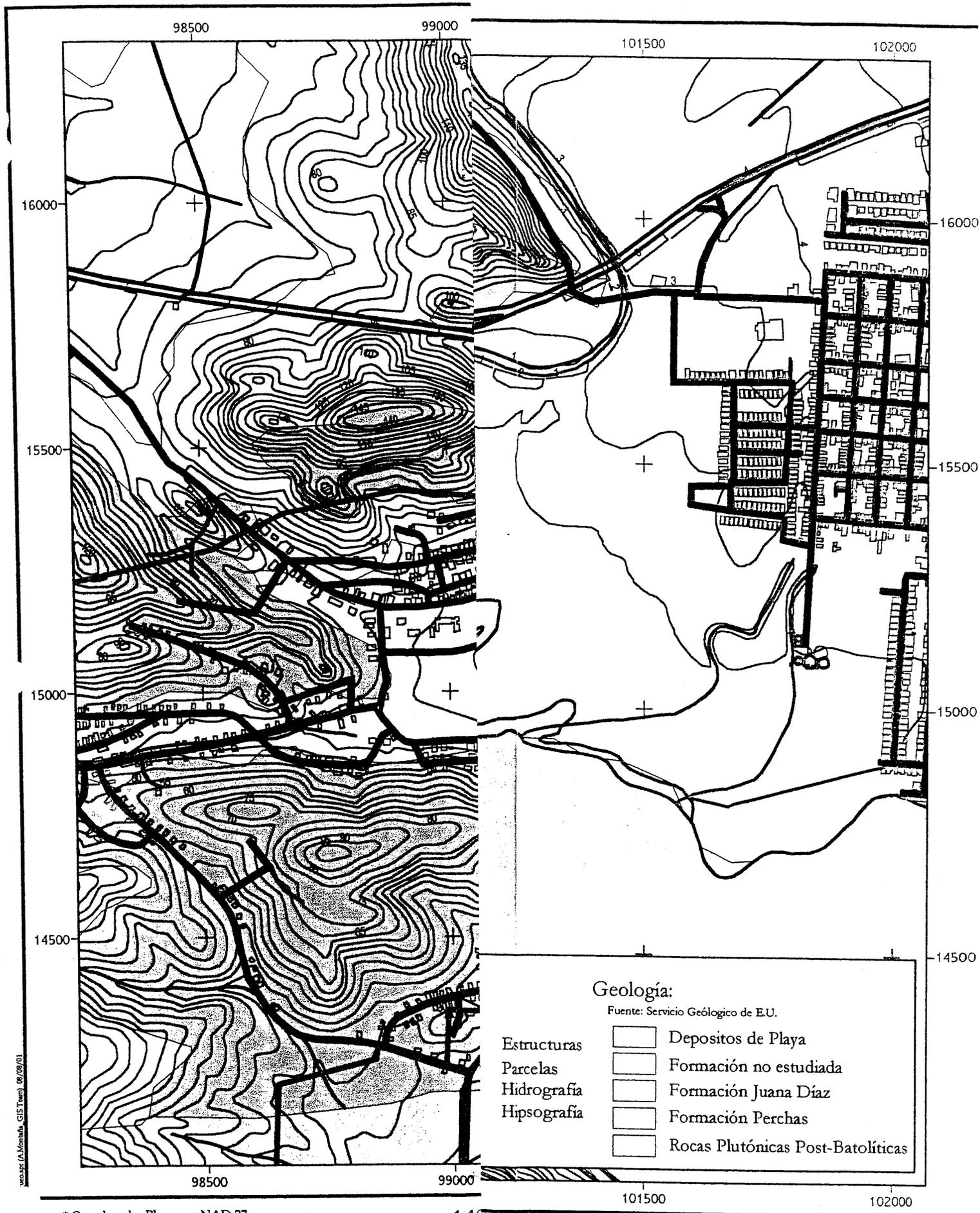
La geología del área Oeste de la Bahía de Guánica consiste de tres unidades litológicas básicas: piedras volcánicas y volcanoclásticas del Cretáceo Bajo, las formaciones de piedra caliza provenientes de la Era Terciaria y depósitos aluviales de la Era Cuaternaria.

Las rocas volcánicas y volcanoclásticas de la Era comprendida entre el Cretáceo Temprano y el Eoceno consisten de arena tufacea y cieno, toba, lava, grano diorita y cuarzo diorita. Estas rocas poseen muchas imperfecciones y son estructuralmente complejas. Las rocas volcánicas y volcanoclásticas se encuentran en tierras altas y en los topes de monte al Norte/Noroeste del área de la Bahía de Guánica.

La principal litología bajo la Bahía de Guánica está compuesta por Piedra Caliza de Ponce. Esta data del periodo entre el Oligoceno y el Mioceno. Su permeabilidad o porosidad varia. La exposición de esta capa en cortes de carreteras indica que estratos individuales pueden alcanzar cientos de pies o más. A pesar de que típicamente la piedra caliza de Ponce no exhibe rasgos de desarrollo cárstico extensivo, los estratos del área pudiesen haber desarrollado porosidad secundaria como resultado de la disolución. Ejemplo de esto es la aparición de fragmentaciones paralelas a los lechos, resultando en la formación de cavidades.

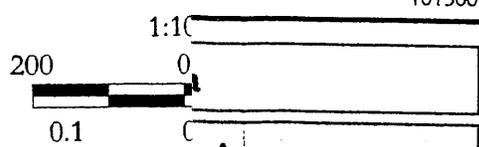
Los depósitos aluviales del Holoceno y Pleistoceno rellenan los valles locales y consisten principalmente de arcillas y cieno con lentes de arena fina que gradan a arena y abanicos de gravilla depositados al norte y al sur de los valles. Los depósitos aluviales de la región pueden exceder los 64 metros, pero en las cercanías de la región Oeste de la Bahía de

Guánica los mismos varían de entre 30 centímetros a aproximadamente 15 metros en el centro del valle.

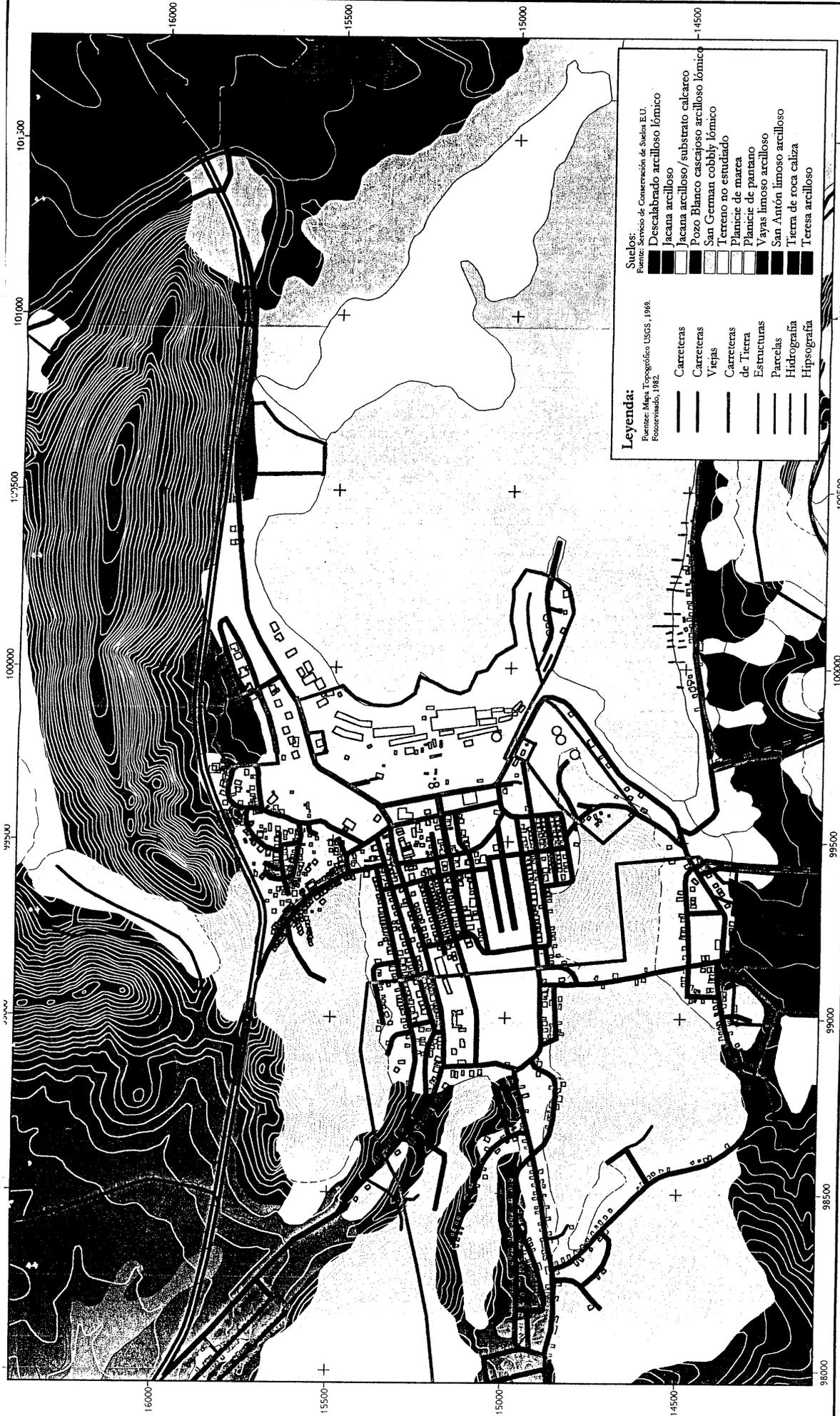


voo.spc (A.Morales GIS Team) 06/09/01

* Coordenadas Planas en NAD 27



17085 / Arc / Arcswatch /



Suelos:
Fuente: Servicio de Conservación de Suelos E.U.

[Symbol]	Descalabrado arcilloso lómico
[Symbol]	Jacana arcilloso
[Symbol]	Jacana arcilloso/substrato calcareo
[Symbol]	Pozo Blanco cascoso arcilloso lómico
[Symbol]	San German cobbly lómico
[Symbol]	Terreno no estudiado
[Symbol]	Planicie de pantano
[Symbol]	Vayas limoso arcilloso
[Symbol]	San Antón limoso arcilloso
[Symbol]	Tierra de roca caliza
[Symbol]	Teresa arcilloso

Leyenda:
Fuente: Mapa Topográfico USGS, 1969.
Fuente: USGS, 1982.

[Symbol]	Carreteras
[Symbol]	Carreteras Viejas
[Symbol]	Carreteras de Tierra
[Symbol]	Estructuras
[Symbol]	Parcelas
[Symbol]	Hidrografía
[Symbol]	Hipsografía



Figura 3. Mapa de Suelos, Bahía de Guánica
Propuesto Desarrollo de la Antigua Central Guánica

1:10000

200 0 200 metros

0.1 0 0.1 millas

N

* Coordenada Planas en NAD 27



4.4 SUELOS

La Figura 3 muestra los tipos de suelos presentes en el área general de la Bahía de Guánica. Según este mapa existen tres tipos de suelo en el área del proyecto Puerto Ensenada Development. A continuación presentamos la descripción de los mismos:

Gravilla arcillosa lómica Pozo Blanco.

La serie Pozo Blanco consiste de suelos profundos, con buenos drenajes en las faldas de las montañas, abanicos aluviales y laderas bajas. Se forman en áreas de material de origen calizo y roca volcánica calcárea. Típicamente estos suelos poseen una capa superficial de 12 pulgadas de espesor, y son de color marrón grisáceo oscuros. La capa superior del subsuelo es marrón grisáceo oscura. La capa inferior del subsuelo es cieno arcilloso negro. El substrato, hasta 1.5 metros de profundidad, varía de caliza suave a textura de tierra común. Las pendientes de estos suelos varían de 0 a 5 por ciento.

Tierra con gravilla San Germán

La serie San Germán consiste suelos poco profundos con buen drenaje en las pendientes laterales y cimas de montes. Estos suelos se han formado en sedimentos lómicos meteorizados de rocas calizas. Típicamente, la superficie de estos suelos está compuesta de guijarros lómicos de color marrón oscuro y tiene 5 centímetros de espesor. El subsuelo alcanza una profundidad de hasta 20 centímetros y está compuesto por limo con muchos guijarros y es de color marrón. Debajo del sub-suelo se encuentra una capa de piedra caliza consolidada. Las inclinaciones en este tipo de suelo varían de 5 a 20 por ciento.

Arcilla cenagosa Vayas

La arcilla cenagosa Vayas consiste de suelos profundos de pobre drenaje en valles anegadizos. Estos se han formado en sedimentos arcillosos de origen mixto. La superficie de estos suelos está compuesta por arcilla cenagosa de color marrón grisáceo muy oscuro. La primera capa de subsuelo está compuesta de arcilla de color marrón grisáceo y el subsuelo más profundo consiste de arcilla de color gris muy oscuro, marrón grisáceo muy oscuro y de arcilla de color marrón amarillento. La inclinación de estos suelos es de 0 a 2 por ciento.

4.5 PRECIPITACIÓN

La precipitación en la Ensenada de Guánica en los últimos años varió de 33.9-35 pulgadas por año, en comparación con un promedio en Puerto Rico de 76 pulgadas (Figura 4). Las lluvias no son uniformes a través del año, siendo los meses de diciembre a abril los más secos y los meses de agosto a noviembre los más húmedos. Lluvias torrenciales ocurren en promedio una o dos veces al año. Una de las peores inundaciones conocidas en la zona ocurrió en el 1975 cuando cayeron un total de 15.76 pulgadas en tres días.

4.6 CLIMA

El clima en Puerto Rico se describe como tropical marítimo. Existen varios factores que modifican las condiciones climatológicas del área (las brisas del mar y tierra, la topografía, los vientos, la vegetación, la orografía y otros) que permiten dividir a Puerto Rico en seis (6) provincias climáticas: Zona Costera del Norte, Vertiente Norte, Interior Oriental, Interior Occidental, Zona Costera del Norte, Vertiente Sur y Zona Costera del Sur.

El área de estudio localiza en la Zona Costera del Sur, caracterizada por ser una zona árida y seca. Las temperaturas en esta zona no muestran grandes variaciones a través del año, con un promedio diario de 80 grados Fahrenheit.

4.7 HIDROGRAFÍA

Los principales cuerpos de agua en el Municipio de Guánica son el Río Loco y El Mar Caribe (Figura 6).

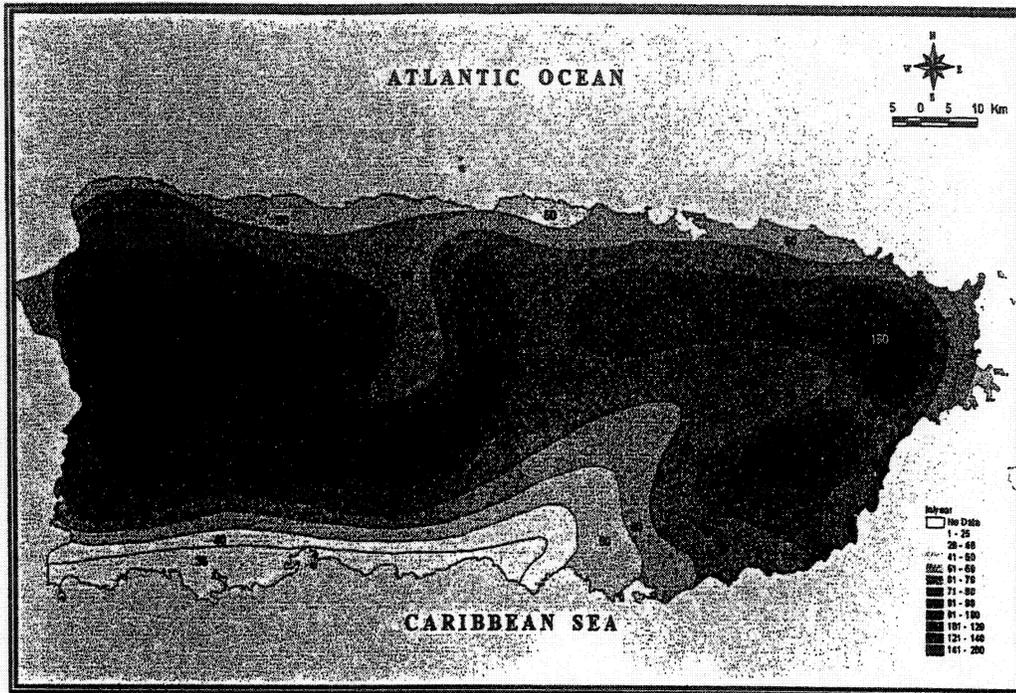


Figura 4: Precipitación Anual Promedio en la Isla de Puerto Rico.

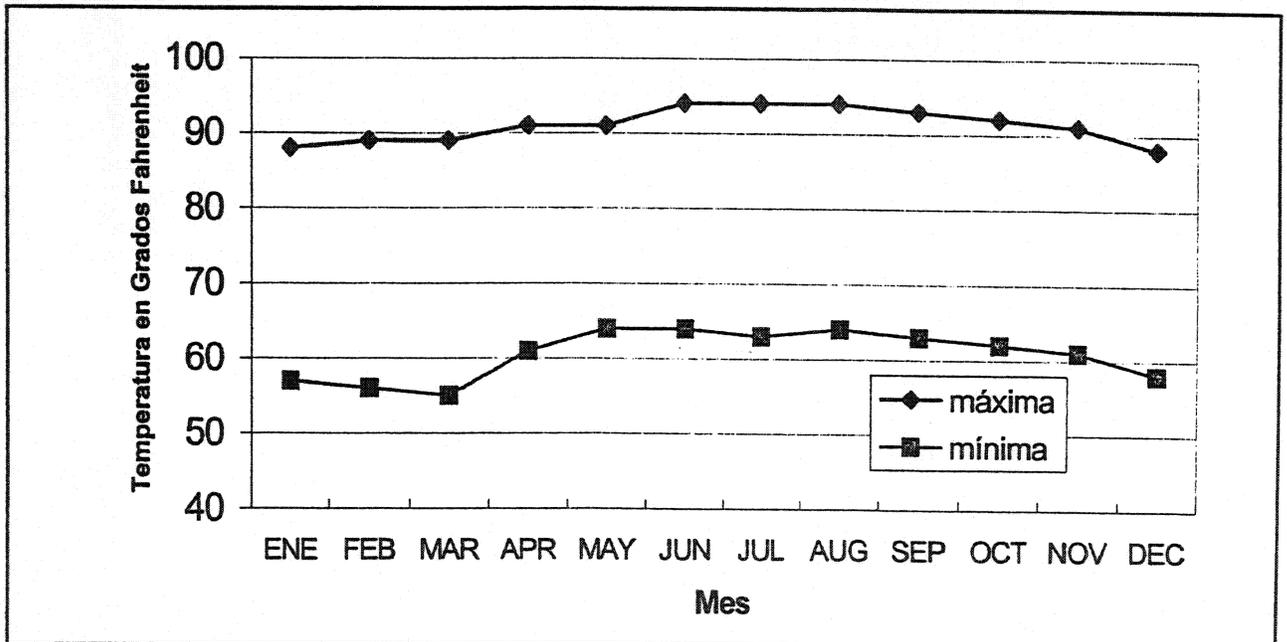
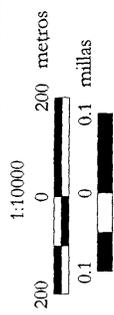


Figura 5: Temperaturas Mensuales Promedio en la Isla de Puerto Rico.



Figura 6. Mapa Hidrográfico, Bahía de Guánica
Propuesto Desarrollo de la Antigua Central Guánica



* Coordenadas Planas en NAD 27



4.8 ALTERACIONES DEL TERRENO

Todas las parcelas que componen el proyecto Puerto Ensenada Development han sufrido alteraciones a su superficie original. El impacto más severo fue ocasionado por la construcción de la Central Guánica. Como parte de las obras previas a la construcción de las facilidades de la central, se depositaron varios metros de relleno en el área para estabilizar el terreno. El depósito de relleno fue más intenso en la parte sur de los terrenos de la central, donde se logró conectar la Isla de Puercos, hoy conocida como Punta Pera, con la costa de Ensenada. Sobre la parcela que localiza al Noreste de los terrenos de la central se puede apreciar un camino en tierra que bordea el predio en sus límites Sur y Este. La Foto 1 muestra que las partes llanas de la parcela localizada al norte de los predios de la central eran mantenidos relativamente limpios de vegetación. Por último, en la parcela restante, que corresponde la monte que localiza al Suroeste de los terrenos de la Central, ya para esta fecha había sido impactado por la instalación de tanques.

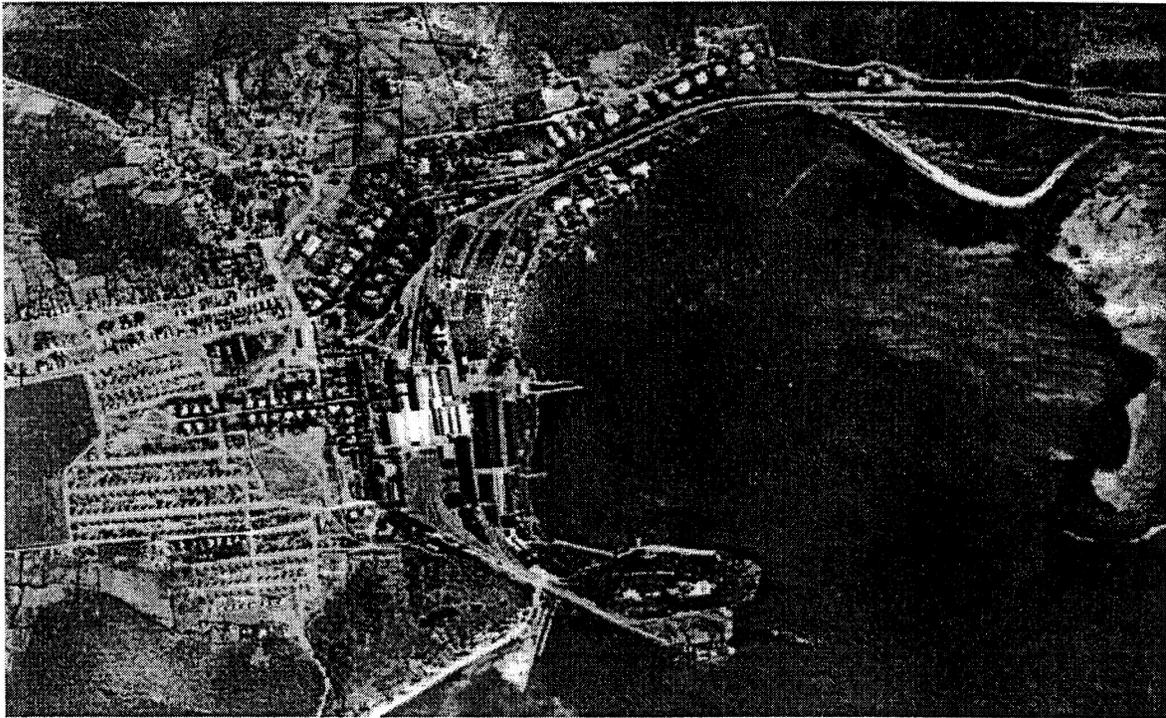


Foto 1: Foto aérea de la Bahía de Guánica tomada en el 1936.

En la actualidad los predios que componen el proyecto Puerto Ensenada Development se encuentran baldíos. La parcela que colinda al este con el Río Loco es utilizada como vertedero clandestino. La parcela que colinda al norte con la PR-116 es utilizada para pastar caballos y se encuentra cubierta por vegetación en su mayor parte. Durante el transcurso del Siglo 20 la falda del Cerro de los Tanques, propiedad de la Central, fue invadida por individuos que, finalmente, construyeron allí estructuras permanentes para albergar a sus familias. Los terrenos y facilidades de la Antigua Central Guánica se encuentran en un completo estado de abandono. En la Sección 7 se provee la descripción en detalle de las condiciones actuales de cada una de las fincas.

4.9 FLORA Y FAUNA

La flora consiste de 188 especies, la mayoría comunes a través de la porción suroeste de Puerto Rico. Muchas de estas especies de plantas son consideradas como ornamentales. Dentro de las parcelas sobreviven remanentes del bosque seco original, como se observó en la pendiente sur de la residencia abandonada dentro de Punta Pera, la porción sur de la parcela suroeste (incluyendo la pendiente sur sobre la Carretera PR-325), el banco del Río Loco en la parcela norte y la porción norte de la parcela noroeste, justo al sur de la Carretera PR-116. Estos parches incluyen dos especies consideradas como especies críticas por el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales (DRNA), ninguno de las cuales es considerada como especie amenazada o en peligro de extinción. Las dos especies críticas son los cactus *Leptocereus quadricostatus* y *Opuntia moniliformis*.

Las aves son el grupo faunístico dominante en el área del Proyecto con 60 de las 73 especies de vertebrados identificados. Entre las especies de aves más comunes encontramos a la Aura Tiñosa (*Cathartes aura*), el Pitirre (*Tyrannus dominicensis*), el Ruisenior (*Mimus polyglottos*), la Paloma Aliblanca (*Zenaida asiatica*), el Mozambique (*Quiscalus niger*), y la Reinita Común (*Coereba flaveola*). El Pelicano Pardo (*Pelecanus occidentalis*), especie en peligro de extinción y la Gaviota Piquiaguda (*Sterna sandvicensis*), son especies marinas bien abundantes dentro de la Bahía de Guánica y el Río Loco. Entre los invertebrados encontrados en las parcelas se incluyen las ratas, ratones, coquíes, sapos, salamanquitas y varios lagartos (*Anolis* y *Ameiva*), entre los cuales se observó al Lagartijo del Seco (*Anolis cooki*), considerado como especie crítica por el DRNA.

5.0 RECURSOS CULTURALES

5.1 CULTURAS PREHISPANICAS

Al evaluar los recursos culturales de importancia en el área del proyecto se tomaron en consideración las características geográficas de la zona que la convierten en un área ideal para el sostenimiento de poblaciones humanas durante la prehistoria y la historia temprana de Puerto Rico. Entendemos que el sector donde localiza el proyecto propuesto es uno de alta sensibilidad arqueológica según lo demuestran los patrones de ocupación documentados en el área. El Río Loco, la Bahía de Guánica, los llanos inundables del Río Loco y los montes calizos proveen un ambiente favorable para el establecimiento a largo plazo de áreas de habitación. La sensibilidad arqueológica del área de la Bahía de Guánica aumenta a medida que se acerca a las zonas llanas no inundables cercanas a cauces de ríos y a la costa.

En los archivos de la Oficina Estatal de Conservación Histórica (OECH) y en los archivos del Consejo para la Protección del Patrimonio Arqueológico Terrestre del Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP) se encuentran reportados un total de veinte (20) yacimientos arqueológicos en el municipio de Arroyo. De estos, solo 11 han sido incluidos oficialmente en los inventarios de las agencias reguladoras (Tabla 5).

La sensibilidad arqueológica de una región se determina a base de la presencia o ausencia de yacimientos arqueológicos conocidos en el área. La evidencia arqueológica indica que esta región ha sido ocupada de forma consecutiva durante aproximadamente los pasados 2,500 años. Este período abarca parte de la prehistoria de la Isla, el período colonial español y el norteamericano.

Las Antillas forman un archipiélago de islas, que en el pasado, fueron ruta de navegación y migración de diferentes culturas amerindias procedentes de Norte, Centro y Sur América. Este período migratorio abarca desde el período paleo-indio, unos 10,000 años antes del presente (8,000 antes de Cristo) y se extiende hasta el período del contacto europeo, alrededor del año 1,500 de nuestra Era.

LOS PRIMEROS POBLADORES: PERÍODO PRE/CERÁMICO

4,000 a. C. al 200 d. C.

Las primeras migraciones de pobladores arriban al archipiélago antillano por vía marítima. El traslado marítimo fue en gran medida facilitado por la relativa cercanía entre las islas caribeñas. Los grupos culturales arcaicos utilizando la navegación como medio de transporte y subsistencia durante siglos. El movimiento de estos grupos entre islas es factor determinante para comprender el proceso de difusionismo cultural que ocurre en el Caribe precolombino procedente del bajo Orinoco y las Guyanas.

Desde el inicio de este proceso migratorio, las zonas costeras y en particular, los estuarios localizados en las desembocaduras de los grandes ríos, constituyeron localidades idóneas para la pesca, caza y recolección y subsistencia de los primeros pobladores de la Isla. En Puerto Rico, se han documentado varios yacimientos arcaicos localizados principalmente en las áreas cercanas a las costas, con la excepción de un yacimiento arcaico, localizado tierra adentro en el municipio de Ciales.

En términos generales, los yacimientos arqueológicos pertenecientes a las culturas pre-cerámicas que poblaron las Antillas y la Isla de Puerto Rico presentan poca extensión horizontal. Los depósitos pre-cerámicos se caracterizan por la abundancia de conchas de caracol (restos alimenticios), por la presencia de material lítico lasqueado (restos de taller) y la ausencia de cerámica. Estos depósitos se encuentran comúnmente asociados al litoral marino, áreas de manglares, y estuarios en las desembocaduras de ríos y quebradas.

Tabla 1: Yacimientos Arcaicos en Puerto Rico

YACIMIENTO	MUNICIPIO	FECHADO	ARQUEÓLOGO	AÑO
María la Cruz	Loíza	30-40 d. C.	Alegría	1948
Loma Jalova	Vieques	110-300 a. C.	Vescelius/Robinson	1980
Cayo Cofresí	Salinas	325-295 a. C.	V. Maggiolo	1974
Los Gemelos	Morovis	400-40 a. C.	Dávila	1977
Caño Hondo	Vieques	1,500 a. C.*	Vescelius/Robinson	1980
Verdiales 1	Vieques	1,500 a. C.	Vescelius/Robinson	1980
Puerto Ferro	Vieques	1,800 a. C.	Chanlatte	1990
Ortíz	Cabo Rojo	2,000 a. C.	Koski Karell	1993
Paso del Indio	Vega Baja	2,580 a. C.	García/Maurás	1994
Maruca	Ponce	2,500 a. C.	Rodríguez	1994
Hato Viejo	Ciales	2,532 a. C.	Ayes	1988
Cerrillo	Cabo Rojo	3,000 a. C.**	Pantel	1974
Angostura	Barceloneta	4,010 a. C.	Ayes	1988

Yacimientos Arcaicos en Puerto Rico. N. Medina, Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe, San Juan. 1991 (Ensayo Monográfico sin publicar).

El período precerámico o arcaico en el Caribe se divide en dos edades. El período más antiguo se denomina Edad Lítica y corresponde al lapso de ocupación entre el 4,000 a los 2,000 años antes de Cristo. El segundo período se denomina Edad Arcaica y corresponde a la ocupación entre el año 2,000 antes de Cristo al 200 después de Cristo. En estas dos edades los materiales líticos producidos por los grupos humanos se encuentran diferenciados por el proceso de fabricación. Durante la Edad Lítica, los grupos humanos fabricaron utensilios utilizando la técnica de la piedra tallada. En la Edad Arcaica también se fabrican además artefactos utilizando la técnica de piedra pulida (Rouse: 1992:51-70).

Siguiendo esta clasificación, en Puerto Rico, los yacimientos arcaicos documentados que corresponden a la Edad Lítica, son Cerrillos, Angostura, Hato Viejo, y Maruca. Los que corresponden a la Edad Arcaica, son Puerto Ferro, María la Cruz, Loma Jalova, Cayo Cofresí, Los Gemelos, Caño Hondo, Verdiales 1 y Paso del Indio. El depósito arcaico documentado durante las excavaciones arqueológicas en Paso del Indio, fechado con Carbono-14 resultó 2,580 años Antes de Cristo. En el yacimiento se recuperó un elemento de fogón a cinco metros de profundidad, con caracoles marinos y un hacha pulida plano/convexa (Maurás:comunicación personal:1998). En el yacimiento de Maruca, el

arqueólogo Miguel Rodríguez documentó huellas de socos de madera, indicativo de la construcción de estructuras en sus lugares de habitación. El sitio de Maruca logró un fechado de Carbono-14 de 2,500 antes de Cristo. Ambos descubrimientos, el de Paso del Indio y el de Maruca, apoyan la teoría de que en la Isla de Puerto Rico el proceso de transición entre la Edad Lítica y la Edad Arcaica ocurre alrededor del año 2,500 antes de Cristo.

En el área este de Puerto Rico y en la Isla de Vieques se han identificado varios yacimientos pertenecientes a estos primeros habitantes. Estos son Verdiales, Loma Jalova, Caña Honda y Puerto Ferro en la Isla municipio de Vieques. En el municipio de Fajardo se han documentado dos yacimientos arcaicos en el área de la Laguna de Aguas Prietas y Laguna Grande, en la península denominada Las Cabezas de San Juan. Al nordeste de la Isla, en el municipio de Loíza el Dr. Ricardo Alegría descubre el primer yacimiento arcaico identificado en Puerto Rico. Este yacimiento, fue localizado en una cueva denominada Cueva de María la Cruz. En conjunto, estos yacimientos demarcan una amplia zona de habitación y actividad de subsistencia de los grupos arcaicos en las áreas costeras y en la región nordeste de la Isla de Puerto Rico.

Al presente, se ha reportado un yacimiento arqueológico, identificado como HA-4 en la Figura 8 y en la Tabla 7, correspondiente al período arcaico en el territorio del Municipio de Guánica.

LOS PRIMEROS AGRICULTORES: PERÍODO CERÁMICO INICIAL

400 a. C. al 600 d. C.

Al igual que los grupos arcaicos, los primeros grupos de agricultores que emigraron hasta las Antillas Mayores procedentes del continente suramericano se asentaron en las áreas costeras de la Isla de Puerto Rico. La evidencia arqueológica recuperada señala la llegada de estos grupos a la Isla de Vieques para el año 400 al 300 antes del nacimiento de Cristo (Narganes:1993:52). Algunos investigadores como Chanlatte y Narganes, sugieren la coexistencia de los grupos agro-alfareros con los grupos arcaicos. Los fechados más

antiguos para los grupos arcaicos en Puerto Rico se remontan al 3,000 y 4,000 años antes de Cristo, y su presencia cultural se extiende cronológicamente hasta el 100 ó 200 después de Cristo. En su movimiento migratorio los grupos saladoidees llegan a Puerto Rico tres o cuatro siglos antes del nacimiento de Cristo. Entre el año 400 antes de Cristo y el 300 después de Cristo, ambos grupos compartieron el litoral costero isleño.

El período de ocupación saladoide se extiende desde el 400 antes de Cristo hasta aproximadamente el 600 después de Cristo. Las migraciones de los grupos saladoidees se trasladaron hacia el norte, por el marco de las Antillas Menores y hacia oeste al llegar a las Antillas Mayores. En su movimiento migratorio hacia el oeste pasaron desde las Islas de Culebra y Vieques a la costa este de la Isla de Puerto Rico. La región este de Puerto Rico fue la principal zona de acceso de los grupos saladoidees procedentes de la Antillas Menores.

De igual forma que los grupos arcaicos, los saladoidees habitaron preferentemente el litoral costero, cercano a la desembocadura de los grandes ríos y a las áreas de manglares y estuarios. Los yacimientos arqueológicos más importantes asociados con esta cultura se han detectado en los municipios de Vieques, Loíza, Ceiba, Humacao, Yabucoa, Trujillo Alto, Caguas, Ponce, Guayanilla, Coamo, Cabo Rojo, Aguadilla, Isabela y Rincón.

Algunos investigadores locales dividen el período cerámico inicial en tres sub-períodos a los que denominan; temprano, intermedio y tardío (Orúz Aguilú:1998:13). En el sub-período temprano ubican los estilos cerámicos La Hueca (Vieques) y Hacienda Grande (Loíza). En el sub-período intermedio colocan los materiales del estilo de cerámicos que se encuentran en los yacimientos de Canas (Ponce), Tecla (Guayanilla), Las Flores (Coamo), Hernández Colón (Ponce), Candelero (Humacao) y Aguacate (Yabucoa). Finalmente en el sub-período tardío ubican los yacimientos con cerámicas estilos Cuevas, como el de Trujillo Alto y el de Punta Borínquen en Aguadilla. Al presente se ha reportado un yacimiento arqueológico, identificado como HA-5 en la Figura 8 y en la Tabla 5, correspondiente al período saladoide en el municipio de Guánica.

Tabla 2: Cerámica de la Serie Saladoide

PERÍODO CERÁMICO	YACIMIENTOS REPRESENTATIVOS
Período Temprano	La Hueca, Hacienda Grande
Período Intermedio	Canas, Tecla, Las Flores, Hernández Colón, Candelero,
Período Tardío	Cuevas, Punta Borínquen

Arql. Juan José Ortiz Aguilú:1983

Varios investigadores se han dado a la tarea de establecer tipologías cerámicas y desarrollar los conceptos de series asociando estas series con determinados grupos culturales. Los arqueólogos Ricardo Alegría (1983), Antonio Curet (1990), Miguel Rodríguez (1989,1990), Irving Rouse (1952, 1986, 1992) y José Oliver (1992) han contribuido en la identificación y clasificación de las cerámicas precolombinas en la Isla de Puerto Rico. El arqueólogo Miguel Rodríguez ha preparado un esquema práctico para definir e identificar los grupos culturales precolombinos a partir de las Series de Cerámica. Según este esquema, el período agroalfarero se divide en cuatro grupos culturales; el Saladoide, el Elenoide, el Ostionoide y el Chicoide. El Dr. José Oliver (1992) y el arqueólogo Miguel Rodríguez (1989), concuerdan en que la Serie Elenoide es representativa de un período cultural de transición entre la Cultura Saladoide y la Cultura Ostionoide. La serie Elenoide tiene su expresión en dos variaciones de estilos cerámicos, el estilo Monserrate y el estilo Santa Elena. El yacimiento cabecera que define el estilo Santa Elena localiza en el municipio de Toa Baja se encuentra registrado como PR-TB-007.

Tabla 3: Esquema de Estilos y Conceptos de Series Cerámicas Puerto Rico

Estilo Hacienda Grandé	<i>Serie Saladoide</i>
Estilo La Hueca	
Estilo Cuevas	
Estilo Monserrate	<i>Serie Elenoide</i>
Estilo Santa Elena	
Estilo Ostiones Puro	<i>Serie Ostionoide</i>
Estilo Ostiones Modificado	
Estilo Boca Chica	<i>Serie Chicoide</i>
Estilo Esperanza	
Estilo Capá	

Arql. Miguel Rodríguez; 1989

Otros investigadores han aportado valiosa información al estudio y cronología de las cerámicas precolombinas. El Dr. José Oliver (1990), en su análisis de las cerámicas recuperadas en el yacimiento Loíza-23 en el sector de Medianía Alta, logró definir una secuencia de tres fases de cerámica pertenecientes al estilo Santa Elena. Cada fase presenta diferencias en la confección de los ceramios y variaciones en los elementos de diseño. La fase más antigua la denomina Santa Elena Temprana, con un fechado anterior al 650 después de Cristo. La fase intermedia la denomina Santa Elena Media, con un fechado alrededor del 650 después de Cristo. La tercera fase la denomina Santa Elena Tardío, con un fechado que se extiende hasta el 1,200 después de Cristo (Oliver: 1990:119).

Tabla 4: Fases del Estilo Santa Elena, Yacimiento Loíza-23

Santa Elena Temprana	Antes de 650 d.c.
Santa Elena Media	Alrededor del 650 d.C.
Santa Elena Tardía	Hasta el 1,200 d.C.

Dr. José Oliver: 1990: 119

Los Ostionoides

Fase del 800 al 1,200 d. C.

El proceso de desarrollo de las culturas agro/alfareras en las Antillas Mayores evidencia un cambio significativo alrededor del año 600 después de Cristo. Los grupos saladoides que poblaron en las cercanías de la costa y de la desembocadura de los grandes ríos contaban con expresiones cerámicas y tallas en piedra características de esta cultura. Hacia el año 600 después de Cristo los depósitos arqueológicos en Puerto Rico evidencian un cambio significativo en la cultura material; la producción de ceramios, de artefactos líticos y en la dieta. La producción de artefactos líticos incluye pequeños trigonólitos, cuentas tubulares de granito y granodiorita y hachas petaloideas, acompañado además, con evidencia de cambios en la dieta. En la producción de cerámica ocurre una disminución significativa en las decoraciones pintadas y modelados exteriores.

Los cambios registrados en la producción de artefactos, y en la dieta y en el patrón de asentamientos hacia los valles interiores, muestran un cambio en el desarrollo cultural de estas comunidades indígenas. Los antropólogos intentan explicar el proceso de transformación de la cultura saladoides hacia la cultura ostionoides de varias formas. Primeramente, a causa de la llegada a las Antillas de nuevos grupos culturales procedentes de las costas suramericanas y la interacción de estos grupos con los saladoides antillanos. Segundo, como una consecuencia de la propia evolución y adaptación de los grupos saladoides a los contextos de las Antillas Mayores. Por último, en una tercera forma que sería producto o resultado de la combinación de las dos anteriores.

La cultura ostionoide tiene su manifestación y presencia en el contexto Antillano entre los años 600 al 1,200 d. C. Durante este período, ocurre un proceso de desarrollo cultural y crecimiento demográfico que produce la expansión de estos grupos a toda el área antillana, desde las Bahamas hasta las Islas Vírgenes. Durante el período ostionoide dos estilos cerámicos diferentes se identifican con relación a las regiones este y oeste de Puerto Rico. Es durante el período ostionoide que inicia el poblamiento del área central montañosa de la Isla de Puerto Rico. Los grupos culturales ostionoides se extendieron por todas las Antillas Mayores e incluso poblaron las Islas Bahamas.

El yacimiento identificado como HA-5 (Ver Figura 8 y Tabla 5) tiene un componente Ostionoide.

Los Chicoides

1,200 al 1,500 d. C.

Hacia el año 1,200 después de Cristo, los grupos de la cultura ostionoide evidencian un cambio socio/político sustancial con el desarrollo del cacicazgo. Como consecuencia del cambio en la estructura política, la sociedad indígena antillana se mueve hacia el desarrollo en etapa inicial o formativa de un estado teocrático. En la figura del cacique converge el poder político y religioso de la sociedad indígena, rasgo típico del estado teocrático. Este proceso mueve la sociedad tribal hacia el desarrollo de una nueva unidad socio/política de mayor complejidad con mayor centralización política y mayor estratificación social. En las sociedades caciquiles, el estrato o nivel más alto era ocupado por el cacique, seguido por un grupo de nobles denominados nitaínos y por la clase trabajadora o servil denominada naborías.

El cacicazgo evoluciona en el ámbito antillano entre el año 900 al 1,500 después de Cristo. Los depósitos arqueológicos de este tiempo evidencian un cambio en la producción de cerámica y en la lítica alrededor del año 1,200 d.C. El desarrollo que se evidencia en la producción de artefactos líticos es característico de este período de centralización política. Los cernies ó trigonolitos aumentan significativamente en tamaño y en número, al mismo tiempo que incrementan la complejidad de sus tallas y decoraciones. Las dagas de piedra y

los artefactos ceremoniales como los aros líticos, los dujos de piedra, los cemies y otras formas de artefactos tallados en piedra se encuentran con mayor frecuencia en los depósitos arqueológicos de este período. También ocurre el desarrollo y proliferación de las plazas o bateyes para el juego de pelota, y la proliferación de petroglifos.

Los estilos cerámicos del período ostiones evolucionan durante el período Chicoide a los Estilos Esperanza y Capá. La cerámica Estilo Esperanza se encuentra asociada con los grupos culturales chicoides que habitaron al este de Puerto Rico en la zona de influencia llamada Sonda de Vieques. Mientras, la cerámica Estilo Capá se asocia a los chicoides que habitaron el área central y oeste de Puerto Rico, en la llamada zona de influencia del Canal de la Mona (Rouse:1992:52).

El yacimiento identificado como PR-GN-001, en la Figura 8 y en la Tabla 5, pertenece a este periodo cultural.

Tabla 5: Yacimientos Arqueológicos, Municipio de Guánica

CODIFICACIÓN	NOMBRE DEL SITIO	ASOCIACIÓN. CULTURAL	DESCRIPCIÓN
PR-GN-001 Antes G-1	Tamarindo	Chicoide Los archivos no proveen información adicional.	Cueva con acuífero. Mural de petroglifos antropomorfos y zoomorfos.
PR-GN-002 Antes G-2	Abras	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Sito consistía de varios montículos donde abundaba cerámica prehistórica y conchas, lítica escasa. Excavado por I. Rouse, 1936, visitado por Montalvo Guenard y Dr. Froelich Rainey. Parcialmente destruido
PR-GN-003 Antes G-3	Cueva del Abra	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Cueva con petroglifos, concha y cerámica escasa y dispersa. Parcialmente destruido

CODIFICACIÓN	NOMBRE DEL SITIO	ASOCIACIÓN. CULTURAL	DESCRIPCIÓN
			destruido.
HA-4 Reportado por el arqueólogo Harry Aleman	--	Posiblemente Pre-cerámico	Lugar con evidencia de restos alimentarios prehistóricos, carente de cerámica.
PR-GN-005 Antes G-5	Cantera	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Residuario pequeño "camp site", concha y cerámica en densidad moderada y dispersa.
HA-5 Reportado por el arqueólogo Harry Aleman	--	Cuevas Tardío y Ostionoide	Lugar con evidencia de cerámica prehistórica.
HA-6 Reportado por el arqueólogo Harry Aleman	--	Serie Chicoide, estilo Capa	Lugar con evidencia de cerámica prehistórica y petroglifos antropomorfos y zoomorfos.
PR-GN-008 Antes G-8	--	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Lugar con evidencia de cerámica y conchas en baja densidad.
PR-GN-009 Antes G-9	Cueva la Hoya	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Cueva con petroglifos
PR-GN-010 Antes G-10	Cueva Submarina	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Cueva submarina. Los miembros de la organización Investigaciones Arqueológicas del Caribe reportan haber encontrado

CODIFICACIÓN	NOMBRE DEL SITIO	ASOCIACIÓN. CULTURAL	DESCRIPCIÓN
			cerámica y lítica en este lugar.
PR-GN-011 Antes G-11	Hacienda Maria Antonia	Histórico	Hacienda del Siglo19, remanentes de paredes y cimientos, cerámica histórica.
PR-GN-012 Antes G-12	Hacienda Igualdad	Histórico	Hacienda azucarera fundada en 1837. Las calderas, maquinaria, chimenea, algunas paredes y cimientos se encuentran en buen estado de conservación y en su posición original.
PR-GN-013 Antes G-13	--	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Lugar con evidencia de cerámica prehistórica, lítica, concha y restos alimentarios.
PR-GN-014 Antes G-14	--	Prehistórico Los archivos no proveen información adicional.	Abrigo rocoso donde localizan dos conjuntos de petroglifos, uno con diseños geométricos y otro con figuras antropomorfas.

(ICP:2001)

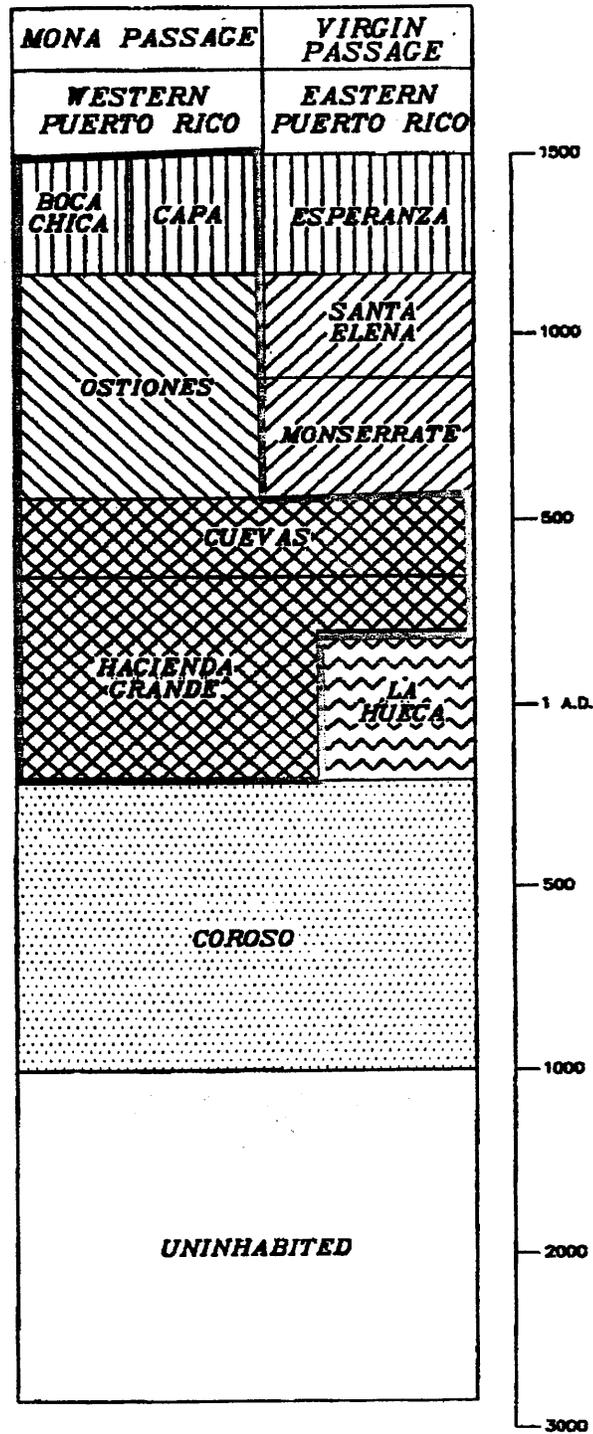


Figura 7: Culturas detectadas Prehistóricas detectadas en el Municipio de Guánica.

Tabla 6: Informes Arqueológicos Preparados para el Municipio de Guánica.

PROYECTO	FASE	ARQUEÓLOGO	AÑO	RESULTADOS Y RECOMENDACIONES
Coral Cove Bo. Montalva	IA/IB	Antonio Ramos y Ramírez de Arellano	1990	Positivo Recomienda Fase II
Club Med, Punta Ballena Bo. Carenero	IA/IB	Harry E. Alemán Crespo	Feb. 1987	Positivo Recomienda inclusión de los sitios identificados como G-5 y G-6 al Registro Nacional de Lugares Históricos y Fase II en G-5
Urb. Residencial 86-59-A-232-CPD Bo. Arenas	IA/IB	Edgar J. Maíz López Eduardo Questell Rodríguez Carlos Figueroa Selles	Dic. 1987	Negativo
Mejoras a la Planta de Tratamiento de Guánica	IA/IB	Luis A. Curet Salim	Ene. 1988	1 Pozo Positivo. No recomienda estudios adicionales
Parador Guánica Bo. Montalva	IA/IB	Carlos M. Ayes Suárez	Nov. 1989	Negativo
IZSA Beach Corp. Sector Playa Santa	IA/IB	Edgar J. Maíz López Eduardo Questell Rodríguez Carlos Figueroa Selles	Nov. 1989	Negativo
Escuela Superior Urbana Bo. Carenero	IA/IB	Jesús S. Figueroa Lugo	Mayo 1990	Negativo
Mejoras a la PR 116	IA/IB	Juan González Colon	Sep. 1994	Negativo
Mejoras a la PR 116 Addendum	IB, Pozos Adicionales	Juan González Colón	Sep. 1994	Positivo Identifica un sitio cercano a G-2 en el Río Loco
Línea de descarga sanitaria y dos estaciones de bombeo Comunidad Salinas Providencia	IA	Juan A. Rivera Fontán	Mayo 1995	Recomienda Fase IB
Línea de descarga sanitaria y dos estaciones de bombeo Comunidad Salinas Providencia	IB	Juan A. Rivera Fontán	Mayo 1995	Recomienda Fase II en 3 áreas
Solares a desarrollar en la propiedad del Sr. Juan Acosta Cintrón localizados en la carretera 116 Bo. Montalva	IA/IB	Andrés M. Príncipe Jácome	Ene. 1995	Negativo
Proyecto residencial Bo. Carenero	IA	Jaime G. Vélez	Oct. 1995	Negativo
Mejoras al Malecón de Guánica	IA	Ethel V. Schlaffer Roman	Nov. 1995	Recomienda Fase IB bajo los pisos del malecón
Modificación y	IA-IB	Eduardo Questell	Sep.	Negativo

PROYECTO	FASE	ARQUEOLOGO	AÑO	RESULTADOS Y RECOMENDACIONES
expansión del Hotel Copa Marina Bo. Carenero		Arlos Figueroa Selles	1996	
Desarrollo turístico Playa Santa, Parcela de 15.5 cuerdas Bo. Montalva	IA/IB	Marlene Ramos Vélez	Marzo 1996	Positivo Recomienda Fase II
Ensanche PR-116	IA/IB	Marisol Rodríguez Miranda	Feb. 1997	Positivo
Torre de Playa Santa Edificio Residencial Bo. Montalva	IA/IB	Antonio Daubón Vidal	Feb. 1998	Negativo
Parque de Bombas carretera PR-333 Bo. Carenero	IA/IB	Antonio Daubón	Sep. 98	Negativo
Widening of State Road PR-116 AC-011628	II	Dr. Jesús Vega	Mayo 1998	No recomienda estudios adicionales.
Mejoras Sistema de Agua de la Comunidad Ensenada	IA/IB	Virginia Rivera Calderón	Jun. 1999	Negativo
Mejoras al Sistema de Aguas de las comunidades Arena y Fraternidad	IA/IB	Virginia Rivera Calderón	Jun. 1999	Negativo

(ICP y OECH:2001)

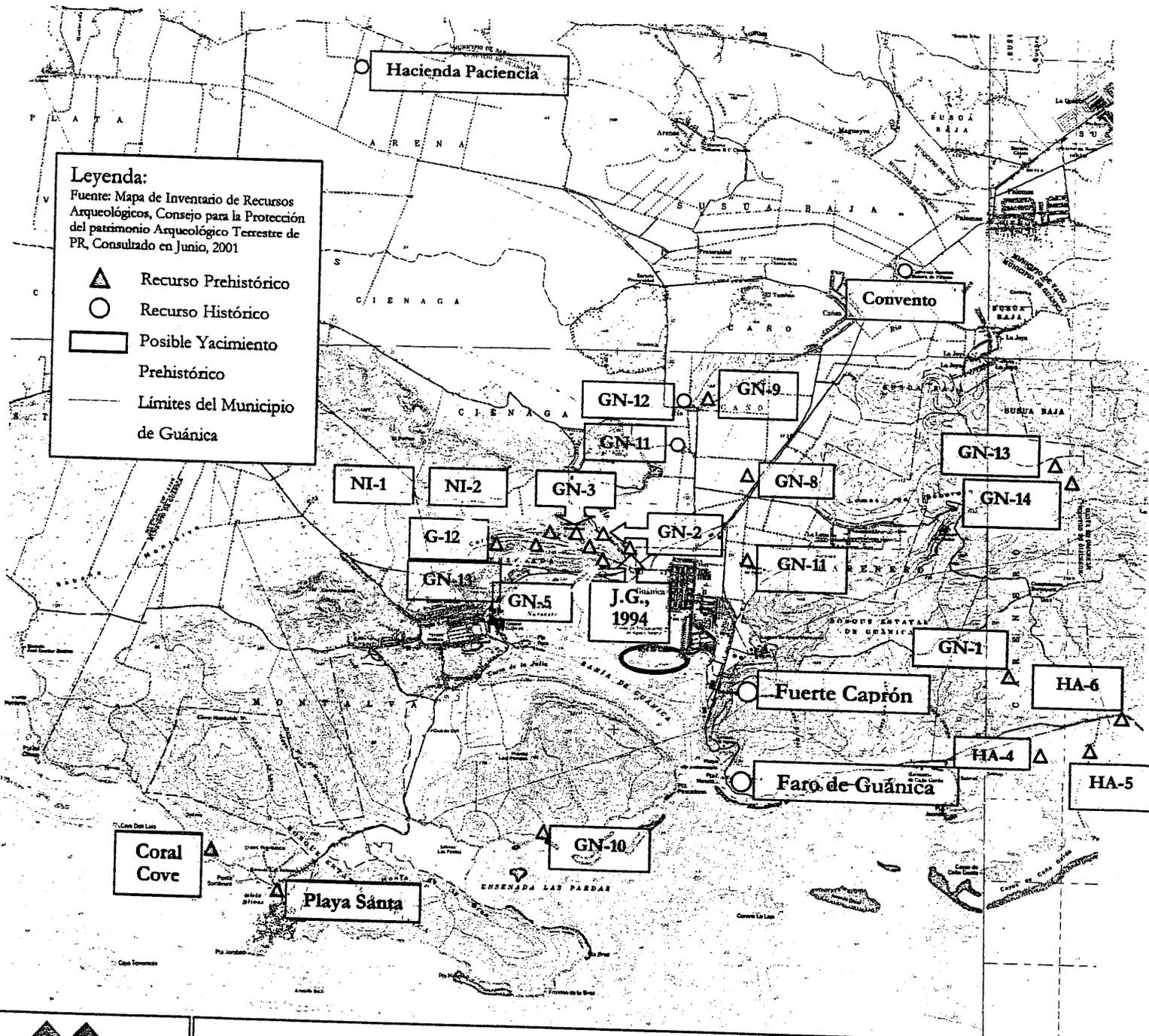


Figura 8: Yacimientos Arqueológicos Reportados en el Municipio de Guánica

Puerto Ensenada Development, Guánica, Puerto Rico



5.2 RECURSOS HISTÓRICOS

La Figura 8 muestra la localización de las áreas que se consideran de valor histórico en el Municipio de Guánica. De un total de 6 lugares de relevancia histórica, solo dos han sido incluidos en el Registro Nacional de Lugares Históricos, La Hacienda Santa Rita y el Faro de Guánica. A continuación se provee una breve descripción de todas las áreas de interés histórico:

CODIGO DE IDENTIFICACION	DESCRIPCION
Faro de Guánica	Construido en el 1892 para alumbrar la entrada al puerto y cubría la porción de la costa suroeste entre los faros de Caja de Muertos y Cabo Rojo. Desde este faro se divisaron los barcos de la escuadra norteamericana que invadieron la Isla en el 1898. Fue documentado en el estudio titulado <i>Sistema de Faros de Puerto Rico: 1846-1979</i> preparado por el doctor Benjamín Nistal-Moret, 1979. (OEPH:1995)
Fuerte Caprón	Fortificación militar española
Convento Hacienda Santa Rita	Documentado en el estudio titulado <i>Inventario de Monumentos Históricos</i> preparado por el Instituto de Cultura Puertorriqueña.
Hacienda Paciencia	Hacienda del siglo 19.
PR-GN-11 Hacienda María Antonia	Antigua Hacienda azucarera
PR-GN-12 Hacienda Igualdad	Antigua Hacienda azucarera

En adición a los yacimientos oficialmente incluidos en los inventarios de yacimientos arqueológicos mantenidos por el ICP y la OECH, en los mapas de localización de yacimientos aparecen marcadas otras áreas de interés, tanto histórico como prehistórico (Figura 8). Ninguno de estos lugares será afectado por los trabajos de construcción del proyecto propuesto. Dado el caso de que el proyecto está localizado dentro de los límites de la Central Guánica, se incluye en los anejos un análisis interpretativo de este recurso cultural, preparado por la arquitecta Arleen Pabón (arquitecto conservacionista).

Autor: Maria Esther Ramos

6.1 INTRODUCCIÓN

Ensenada es un pequeño poblado perteneciente al municipio de Guánica; clasificado como barrio, pero con personalidad propia y una historia muy particular. Desde su creación hasta nuestros días, se ha distinguido en varias facetas de importancia. Esto le ha brindado la oportunidad de colocarse en las páginas de la historia de Puerto Rico y ocupar un lugar privilegiado.

Podríamos asegurar que un gran por ciento de puertorriqueños conocen de su localización y sus principales lugares de interés, en especial las playas. Sin embargo, pocos conocen a fondo el desarrollo de este poblado, su aportación a la historia y cultura en general de la isla y las posibilidades que todavía tiene de continuar enaltecendo su nombre y contribuyendo positivamente a ésta..

Ensenada fue y es diferente al municipio de Guánica. En un momento se creyó “pueblo”, actuó como tal y desarrolló una “independencia” del municipio que lo convirtió en el corazón económico, social y físico del mismo. Luego de cerrada la Central Guánica en el año 1981, el descenso del poblado fue notable y la debacle económica no se hizo esperar. El cuadro económico, social y de infraestructura es muy diferente al de décadas anteriores. No empuja a esta situación, una gran cantidad de personas acuden diariamente a visitar sus hermosas playas y otros lugares de interés. El atractivo de un poblado tranquilo, pacífico, fresco, con paisajes naturales muy hermosos y gente buena, sin duda alguna atrae al público. Esto y otros detalles importantes convierten el lugar en uno muy especial y bien vale la pena conocerlo mejor.

Es importante que se conozcan en detalle las raíces culturales e históricas de este barrio. De suma relevancia que el público cobre conciencia que lo que hoy existe tiene una base sólida en todos los aspectos de su creación como pueblo y más importante aún, que aprendan a valorar todo lo que se realice en beneficio de éste. Esto hará posible que se

entienda y comprenda mejor la importancia geográfica, cultural y económica del poblado, se le provea la inyección que necesita y el pueblo se una para proteger este patrimonio natural.

6.2 TRASFONDO

Lo que hoy conocemos como Ensenada, tiene importancia en la historia de Puerto Rico aún antes de ser descubierta por Don Cristóbal Colón en 1493.

Sabido es que en el lugar habitaban los indios taínos dirigidos por el cacique máximo de la isla, Agueybaná. El yucayeque conocido como Guaynía ocupaba el área territorial que hoy comprende el municipio de Guánica, el barrio de Ensenada y el de Montalva. Los concheros encontrados en el área de la cantera y otros lugares aledaños, así como los relatos de las guerras en las márgenes del Caño Los Negros y las “salinas naturales” evidencian dicha aseveración. Existen además otros datos históricos que muestran que en este lugar privilegiado por la naturaleza, hubo un gran movimiento poblacional antes del descubrimiento. Informa el historiador Jalid Saed Badillo, que estas regiones incluyendo todo el Mar Caribe, fueron ampliamente dominadas por los taínos residentes en Guaynía. Se cuenta que entre el cacique de esta tribu de indios y el español Luis de Sotomayor, jefe de una brigada de colonos, hubo una dura batalla. La misma se llevó a cabo con hacha y puñal venciendo finalmente el español. Este no quiso matar al indio y le devolvió el hacha. El indio, en un gesto de gratitud, pidió permiso a Sotomayor para utilizar su nombre y apellido. Era la misma una costumbre de los indios, los cuales pensaban que con esta actitud adquirirían el valor de la persona vencida. Vemos esta misma acción cuando Agueybaná adoptó el nombre de Juan Ponce de León. Los indios Caribes, enemigos de los indios taínos atacaban esta zona con mucha frecuencia y se llevaron a cabo innumerables batallas. Cuando el cacique en cuestión murió, se le puso su nombre a una de las protuberancias marítimas de la costa de Salinas Providencia, llamándola Punta de Luis. Al pasar de los años, el nombre evolucionó cambiando el nombre de Cayo de San Luis, según aparece en los mapas del área.

Aunque los historiadores no se han puesto de acuerdo finalmente en relación con el punto de desembarco de Colón; en los últimos 20 años, varios de ellos se han dado a la tarea de investigar profundamente este hecho. Éstos aseguran que tienen suficiente evidencia para sustentar la teoría que el lugar de desembarco de Colón fue Guánica y la “ensenada”, sirvió

para abastecer de sal y agua a los navíos y un magnífico lugar de aguas tranquilas para resguardar las naves.

Luego del descubrimiento, visita la isla Vicente Yañez Pinzón en el año 1505, en viaje de exploración. En su recorrido, visita varios puntos de la isla, incluyendo la “ensenada” de Guánica. Sus embarcaciones se aprovisionan de sal en las salinas naturales que hay en dicho lugar y al pasar por el área le llama la atención un islote separado de tierra firme a unas 200 yardas aproximadamente. Yañez decide que este lugar es muy propio para sus propósitos y suelta en el islote cabras, puercos y algún ganado vacuno para la reproducción. El mismo serviría para abastecer de carne a los españoles que planificaban llegar a la isla con propósitos de colonizar a ésta. Esto dio lugar a que al sitio se le llamara El Cerro de los Puercos o La Isla de los Puercos. Dicho lugar cobra vital importancia en la construcción de la Central Guánica siglos más tarde.

En 1508 llega Don Juan Ponce de León a tierras guaniqueñas, desembarcando cerca del yucayeque de Agueybaná, en las cercanías del Caño Los Negros. Entre Ponce de León y Agueybaná se establece un pacto de amistad el cual duró muy poco, debido a la rebelión de los indios por el maltrato recibido.

Algunos historiadores describen este lugar, en esa época, como un área sembrada mayormente de maderas de excelente calidad. Además señalan que cerca de la “ensenada” se encontraban unas “abundantes salinas” que podían utilizarse libremente. Los veleros que surcaban el Mar Caribe se surtían en ellas. En la documentación de la primera mitad del siglo XVI se mencionan las “Salinas de Agueybaná” y se habla de su calidad y abundancia. Las mismas eran muy explotadas, pero después de la rebelión de los indios, la tarea se convirtió en una muy azarosa. Por esta razón España decidió alquilar las salinas. Entre los años de 1514 al 1518 estuvieron monopolizadas por comerciantes genoveses que representaban un grupo económico de gran impacto en la época. De acuerdo a las Memorias de Melgarejo, para 1582 las famosas “Salinas de Agueybaná” carecían de gente para trabajar y se encontraban semi abandonadas.

Alrededor del año 1600, los habitantes de la Villa de San Germán consistían de un centenar de familias. Algunas de ellas residían en los campos de Guánica incluyendo el área de la “ensenada”. El barrio de Guánica, prácticamente abandonado, dependía de San Germán en todos sus aspectos. No existían caminos ni vías de acceso que pudiesen conectarla con la Villa de San Germán a quien pertenecía.

Durante esta época, el área conocida actualmente como Ensenada, formaba parte del territorio llamado Costa. El lugar estaba compuesto de hatos pertenecientes a prominentes familias sangermeñas entre ellas Doña Julia Quiñones. Como ésta era dueña de los terrenos, al lugar se le conocía como “La Julia”, (área entre Guaypao y La Pieza).

Debido a lo cercano de “la ensenada” de la Villa de San Germán, los enemigos de España la utilizaron para atacar a ésta en más de una ocasión. Se cuenta de innumerables batallas donde los residentes en muchas ocasiones tomaron parte. Uno de los ataques más conocidos fue el ocurrido en el año 1743 por piratas ingleses.

Para el año 1800, todavía Guánica era barrio de San Germán y continuaba en las mismas condiciones de abandono que en épocas anteriores. Del área territorial que comprendía “la ensenada”, se tiene muy poca información, pues la misma tenía pocos habitantes y sus usos eran escasos. La Villa de San Germán dividió a Guánica en dos partes, Guánica Arriba y Guánica Abajo. El barrio Ensenada y la Montalva estaban comprendidas en el área de Guánica Abajo.

Entre los años 1829 y 1839 la familia Quiñones ceden parte de sus terrenos para la construcción del pueblo de Guánica. El sector que comprende La Montalva y Ensenada quedaron dentro de los límites territoriales de lo que sería el pueblo de Guánica. Por razones desconocidas el pueblo no se comienza a construir hasta años más tarde.

Un acontecimiento muy importante ocurre en el área en el año 1867. Los próceres puertorriqueños Don Ramón Emeterio Betances y Don Segundo Ruiz Belvis reciben órdenes de destierro desde Madrid, éstas debido a razones políticas. Es por la “ensenada” por el lugar que logran salir de la isla y burlar las autoridades españolas, siendo ésta, la última tierra puertorriqueña que pisan los mencionados patriotas.

El 7 de abril de 1875 representantes de la Villa de San Germán y del pueblo de Yauco, celebran una reunión con el propósito de hacer las gestiones para pasar oficialmente el poblado de Guánica a jurisdicción de este último. El barrio Costa, hoy Ensenada, estuvo representado en dicha reunión, dando a entender que el lugar tenía relevancia en lo político y económico y se le reconocía como barrio de importancia.

En el año 1887 se suscita una gran escaramuza entre las tropas del General Romualdo Palacios y la familia Quiñones, residentes de Guaypao. Estos eran acusados de separatistas y anti-españoles. A pesar de los esfuerzos de los españoles, estos no pudieron sacar a los Quiñones y todavía sus descendientes conservan parte de los terrenos.

Para la llegada de los americanos en el 1898, la población del área de la “ensenada” era muy escasa. Existían varias familias diseminadas por el lugar, algunas haciendas de familias acaudaladas y varios bohíos de pescadores y agricultores. El lugar aunque distanciado del poblado por la abundante vegetación, tenía varios caminos vecinales que enfilaban a diferentes direcciones. Uno de los principales partía por toda la costa desde Guánica, hasta el área de las Salinas Naturales, llegaba a La Montalva y proseguía hasta La Parguera. En dirección nordeste salía otro camino que cruzaba todo el territorio de la “ensenada” y enfilaba hacia Lajas y San Germán. Estos caminos eran de tierra, sumamente pedregosos, con mucha maleza y llenos de sabandijas e insectos. El trayecto era necesario realizarlo a caballo por lo accidentado del camino y para mayor seguridad de los viajeros.

En estas condiciones encuentran a Ensenada los americanos al llegar a la isla el 25 de julio de 1898.

Un área con unos terrenos prácticamente vírgenes, muy poco habitados, casuchas en malas condiciones, matorrales y amplia vegetación por doquier. Los caminos no facilitaban la transportación y existían muchas áreas anegadas. Por otro lado los mosquitos eran una plaga insostenible. Sin embargo, la temperatura era agradable y debido al intenso follaje la lluvia era frecuente. Esto, además de estar ubicados en las cercanías al mar, provocaba una sensación de fresco constante y suave brisa todo el año. Los terrenos se notaban apropiados para la construcción y “la ensenada”, así como las abundantes salinas naturales eran un gran

atractivo. Es importante mencionar que cerca del lugar existía una cantera sin explotar y un caño que podía facilitar la transportación de pequeñas embarcaciones. Sin duda alguna estos detalles llevaron a los recién llegados a pensar en la posibilidad de explotar estas tierras.

Es a partir de la llegada de los americanos que comienza una nueva etapa en la historia de este poblado, la cual conoceremos más adelante.

6.3 ORÍGEN Y DESARROLLO DE LA CENTRAL GUÁNICA (1900-1910)

Al ocurrir la invasión norteamericana a Puerto Rico en 1898, los capitalistas e inversionistas norteamericanos ven en ello una gran oportunidad económica. Antes de la Guerra Hispanoamericana era riesgoso invertir en tierras españolas, pero ahora, el panorama había cambiado favorablemente para éstos. La caña de azúcar era un producto de gran comercio y principal fuente de riquezas, lo que retaba grandemente el interés de los americanos en la inversión de dicho negocio. Otro incentivo para la explotación de esta industria fue la Ley Orgánica de 1900, la cual permitía a la isla el libre comercio con los Estados Unidos. Es por esta razón que se inicia un movimiento hacia el establecimiento de una central azucarera en el área sur de la Isla, que redundó en la creación de la Central Guánica en Ensenada.

Con este propósito en mente un grupo de banqueros americano-alemanes inician gestiones encaminadas al logro de dicha meta. Los mismos pertenecían a la firma Muller, Schall and Company con sede en New York. Decide la compañía enviar a la isla a uno de sus socios, el Sr. Frank A. Dillingham, para realizar los estudios pertinentes. Luego de innumerables gestiones, entrevistas con hacendados y conocedores del negocio y un extenso recorrido por todo el área sur redactó su informe. Para llevar a cabo dicho proyecto no solo era necesario el dinero, sino un manejo efectivo de todo un proceso de operaciones que integrara el financiamiento, siembra de caña, manufactura y mercadeo del producto dentro de una misma compañía. La firma decide entonces organizarse como una corporación industrial bajo el nombre de South Porto Rico Sugar Company. La compañía se incorpora en noviembre del 1900 en la ciudad de New Jersey. En 1901 esta compañía se une a la firma Fritze, Lundt and Company, con el propósito de adquirir las tierras necesarias para el establecimiento de una central azucarera en el puerto de Guánica.

Existen muchas versiones de la forma en que se adquirieron los terrenos necesarios y muy poca la evidencia que se ha encontrado al respecto. Algunas tierras fueron compradas a un costo muy bajo a vecinos del lugar, otros a hacendados y algunas adquiridas mediante el desalojo de pescadores y agricultores. Finalmente se adquieren de diferentes modos 432 acres para el proyecto inicial y los trabajos comienzan de inmediato.

En las postrimerías del año 1901, los trabajos de limpieza y acondicionamiento de los terrenos comienzan a realizarse. Antes de comenzar a montar la fábrica se comienza la construcción de un puente de piedra y tierra que uniría la Isla de Puercos con tierra firme. El trabajo fue realizado por la firma Harris and Giles, ingenieros encargados de la obra y el costo del trabajo se estimó en \$24,000.00. Fue una tarea dura, pero finalmente el islote formó una pequeña península donde al costado sur se construye el primer muelle en la zona y la primera edificación de la futura central. Este fue clave para la entrada de las embarcaciones que traerían equipo, materiales y personal necesario para la instalación de la fábrica. Por la forma que adquiere esta pequeña península se comienza a llamarla Punta Pera.

Todo este proceso de limpieza y construcción requirió gran cantidad de hombres. Los pocos residentes del lugar, en su mayoría analfabetas, resultaron insuficientes.

Es así como comienza uno de los movimientos poblacionales internos más grandes ocurridos en Puerto Rico durante esa época. Fueron estas personas las que dieron base a formar la demografía de la Ensenada actual y las que sembraron los cimientos para lo que más tarde se convirtió en el poblado de Ensenada.

Ese mismo año de 1901, se instala un sistema telefónico con cinco estaciones conectando los diferentes terrenos adquiridos por la compañía, incluyendo el área donde se construía la nueva central. Para complementar esta red moderna de comunicaciones, se instala un sistema de telégrafo sin hilos, primero en la zona. El trabajo continúa aceleradamente y se construye un laboratorio químico con una estación experimental para la prueba de diferentes tipos de caña. Se instala un pequeño molino para trabajos de prueba y más tarde se construye el primer molino junto a siete calderas. En adición se cavan pozos

profundos para la toma de agua, se construye un taller mecánico, una planta eléctrica y otras dependencias necesarias.

Entre los años 1901 al 1903 los trabajos se realizaron los siete días a la semana empleando cientos de trabajadores procedentes de los diferentes pueblos de la isla y del exterior. Se construye una fundición, tanques de almacenaje para el sirope y mieles así como para agua. Todo el equipo necesario, así como la maquinaria ha quedado debidamente instalada o construida de acuerdo a lo programado. A fines del año 1902 se hacen todas las pruebas necesarias y la fábrica queda lista para empezar a operar. Al iniciarse el mes de enero del 1903 el movimiento fabril es palpable y el 12 de enero del 1903 el enorme molino #1 empieza a triturar las primeras toneladas de caña. Así comienza la primera zafra en la llamada Guánica Centrale, nombre que inicialmente se le da a la central por ser sus dueños de origen europeo. Se nombra como Primer Administrador al Sr. Adrian J. Grief. Bajo la dirección de este administrador se adquieren en los próximos años 8.5 millas de vías férreas de la American Railroad, haciendo más accesible a la Central las plantaciones cañeras de la zona. En esta primera zafra se logran moler 105,000 toneladas de caña, produciendo un total de 10,000 toneladas de azúcar. Luego de esta zafra se hacen ajustes y cambios necesarios de manera que los inconvenientes surgidos puedan superarse.

Ya para 1904 se muelen 211,000 toneladas de caña, produciendo 37,000 toneladas de azúcar. Las mejoras físicas continúan en la fábrica y por consiguiente la producción aumenta favorablemente con cada zafra. Se adquieren nuevos terrenos, las plantaciones de siembra de caña aumentan y el capital de la compañía asciende considerablemente. Sin embargo los sueldos de los empleados son bien bajos y se trabajan doce horas diarias. Por esta razón surgen varios movimientos de obreros con amagos de huelgas, pero ninguno causa efecto negativo en la central. El gran poderío de ésta daba margen a que se pudiese manejar la situación dando pequeños aumentos y beneficios marginales. De esta manera finalizan los primeros diez años de molienda con un gran éxito económico para la compañía.

6.4 ORÍGEN Y DESARROLLO DEL POBLADO DE ENSENADA (1900-1910)

Como apuntamos anteriormente, la construcción de la Central Guánica trajo una enorme cantidad de trabajadores a esta área, la cual estaba escasamente poblada. La mayoría de los

residentes fueron contratados para diferentes tipos de trabajo, entre ellos la limpieza, acondicionamiento de los terrenos y construcción de vías de acceso. Muchos trabajadores procedentes de otros pueblos y una gran cantidad de los Estados Unidos e islas adyacentes ocuparon el restante de los trabajos disponibles. Es obvio que toda esta gente carecía de lugares donde pernoctar. Las haciendas que se encontraban en la zona dieron acomodo a alguno que otro empleado y en ocasiones a algún americano. Algunos viajaban en carretas de bueyes o a caballo desde pueblos cercanos o se hospedaban con conocidos o familiares. Muchas personas comenzaron a construir casuchas en áreas alrededor de los terrenos pertenecientes a la compañía y fueron conformando poco a poco unos sub-barrios como La Montalva, La Hoya y otros.

Para ese tiempo, las compañías fabriles edificaban las comunidades donde operaban, si no existía ninguna, costumbre establecida durante esa época en Inglaterra. A dichas comunidades se les conocía como “Company Towns” Inmediatamente se trazan los planos para la construcción de una comunidad que diera cabida a los trabajadores y tuviese las facilidades adecuadas para éstos. Se construyen los caminos y las edificaciones no se hicieron esperar. Primeramente se construyen dos hileras de casas de madera y zinc, una de espaldas a la otra y frente a la Central. Estas casitas tenían unas facilidades mínimas y estaban pintadas de amarillo con techo rojo. Todas eran perfectamente iguales y las facilidades sanitarias, las que consistían de un baño y una letrina eran compartidas por dos familias. En total se construyeron unas 15 casas a cada lado del camino, para un total de 30 casas. Estas casitas fueron destinadas para vivienda de obreros mediante un contrato de alquiler. Era requisito ser trabajador de la Central para vivir en ellas. Por estar pintadas de color amarillo fuerte, se le comenzó a llamar “las casitas amarillas”. Decir que se vivía en “las casas amarillas” equivalía a ser obrero y de la clase pobre.

Al mismo tiempo que se construyeron estas casitas, se empiezan a levantar unos cuartos o pequeños apartamentos, unidos entre sí que se conocieron como “cuarteles”. También conocidos como “cuarteles amarillos” por su color. Todas estas residencias eran alquiladas a obreros de la Central y se pagaba de acuerdo al salario devengado. Mientras tanto la mayoría de los americanos residían en La Hacienda Santa Rita en Guánica, otra dependencia

de la South Porto Rico Sugar Company. Gradualmente, entre los años 1906 al 1909, también se iban construyendo casas para los empleados de cuello blanco o sub jefes, la mayoría puertorriqueños procedentes de varios puntos de la isla o ciudadanos provenientes del exterior. Estas también fueron ubicadas frente a la Central, pero un poco retiradas de las casitas amarillas de los obreros. Para distinguirlas se pintaron de blanco y verde. Las mismas eran más amplias, tenían ventanas, puertas y balcón cubierto de tela metálica y verja en sus alrededores con sus respectivos jardines. Tampoco compartían los servicios sanitarios con ninguna otra familia. A esta calle se le llamó Calle Brandon, pero desconocemos a qué persona se honró con dicho nombre. También debido a su color se le comenzó a llamar “las casas blancas”. Años más tarde, como en el lugar solo residían personas de la alta “ élite social ” del poblado, se le conocía como la “calle de los blanquitos” o “la calle de los ricos”.

Luego de la primera zafra y viendo los resultados de la misma es que se comienza la construcción de las casas destinadas a los americanos. Estas residencias en su mayoría fueron diseñadas por el arquitecto Benjamin White y se construyen en el lado oeste de la Central a orillas del camino principal que da acceso al poblado. El área seleccionada tiene una leve elevación sobre el nivel del mar, además de una hermosa vista a éste. Se dice que el viento soplaba en contra de la ubicación de estas residencias por lo que el humo y la paja procedente de las chimeneas apenas molestaba a los residentes. Estas casas fueron construidas siguiendo un mismo patrón. Eran amplias, con varias habitaciones, balcones, jardines, patios enormes, tela metálica en todas las ventanas y en la terraza, servicios sanitarios adecuados a la época, cisterna de agua y algunas con cuartos adicionales para la servidumbre. A lo largo de todo el camino de entrada al poblado se construyó una verja de hierro para proteger la entrada a los predios de estas residencias de cualquier persona ajena. Solo vivían en ellas americanos blancos con posiciones claves en la Central. A los obreros o cualquier otra persona les estaba completamente prohibido penetrar en estos terrenos. De igual manera que las casas anteriormente descritas, éstas también obtuvieron un nombre de acuerdo al uso, se les llamó “casas americanas”.

Según el censo de 1910 y los planos del poblado para el 1911, aparecen 21 casas destinadas a residencia de los americanos. Entre éstas, se construyó una casa grande de

muchas habitaciones, para hombres solos que no tenían su familia consigo o que venían de visita a realizar algún trabajo temporero a la Central. La construcción de esta casa se conoce como “canary cottage” y también fue diseñada por el arquitecto Benjamin White. Cerca de la orilla del mar, casi detrás de la Central se construye una pequeña fonda para ofrecer servicio a estos residentes. Todas estas residencias aunque de madera y zinc en su mayoría, también tenían paredes de ladrillos y estaban pintadas de rojo y marrón. Antes de finalizada esa primera década se construye la casa destinada a ser ocupada por el administrador de la central. Se selecciona el área de Punta Pera, cerca donde se había construido el muelle y se edifica una mansión hermosa con vista al mar, a la Central y a todo el poblado. Para entrar a dicha residencia había que penetrar dentro de los predios de la fábrica, lo que no era posible sin autorización. En el patio trasero de esta casa se construyeron dos más pequeñas; una para visitantes distinguidos y otra para la servidumbre. El lugar era uno privilegiado, con todas las facilidades y hermoso por demás.

Como apuntamos anteriormente las necesidades básicas del poblado se van cubriendo gradualmente. En 1909 se edifica el Hospital Americano y el Restaurant Americano para uso exclusivo de los americanos. También se construye el Hospital Puertorriqueño, para ofrecer servicio a los obreros puertorriqueños. Se instala además un servicio de alcantarillado pluvial con plumas públicas en sectores claves dentro del poblado. Es en estos primeros diez años que surge la primera tienda de comestibles en el área, una pequeña panadería y un laundry, todas administradas por la Central. Otros pequeños comerciantes privados se instalan en diversos lugares del poblado y proliferan cada vez más, pero siempre en terrenos que no pertenecían a la Central. Solo a algunos privilegiados se les autorizaba ubicarse dentro de los terrenos de la compañía. El poblado crecía vertiginosamente y cada vez mayor cantidad de familias se acercaban al lugar en busca de empleo. De esta manera las áreas aledañas comienzan a poblarse y van surgiendo comunidades con nombre propio. Tal es el caso de Guaypao, La Loma, Las Hoyas y La Montalva.

Habíamos mencionado anteriormente que al ir llegando familias a trabajar a la Central, las necesidades van en aumento. La mayoría son personas con niños pequeños de edad escolar. A las autoridades escolares de ese entonces les preocupa tal situación y se comienzan

las gestiones pertinentes para resolver el problema de proveer educación a esos niños. De acuerdo a los informes oficiales del Comisionado de Educación de la época, fue el Administrador de la Central el que mandó a construir el primer edificio de dos salones para alquilarlo a la Junta de Educación en 1908. Allí se origina la primera escuela elemental del poblado. Años más tarde ésta es designada con el nombre de José Rodríguez de Soto. Los americanos por su parte, al igual que muchas familias con posiciones claves enviaban a sus hijos a colegios en los Estados Unidos o escuelas privadas en otros pueblos de Puerto Rico. Para los niños americanos de edad pre-escolar se construyó un salón en el área de las residencias de los americanos el cual era atendido por una maestra americana.

El aspecto religioso, recreativo y social también tuvo un desarrollo importante durante esos años. Se crearon equipos de pelota, se habilitaron parques de recreación pasiva y de juegos, clubes de baile para los distintos grupos sociales, y se instaló una carpa donde se ofrecían películas mudas acompañadas por un pianista proveniente de Yauco. La población acostumbraba divertirse en grande y todos los fines de semana había bailes en los distintos clubes o casas de familia, competencias deportivas, peleas de gallo, boxeo, juegos de dados y dominós y siempre existía una excusa para festejar.

Casi todas las denominaciones religiosas se organizaron en el poblado durante esos primeros años. La Central construye la primera capilla católica para ofrecer misas en inglés y en latín y una casa parroquial siguiendo los planos de las “casas blancas”. Otro grupo organiza la primera Iglesia Presbiteriana, en un ranchón ubicado cerca de la primera tienda de la Central. El Obispo Episcopal de Puerto Rico envía un padre a officiar servicios en el poblado y también este movimiento organiza su grupo de feligreses.

Otro beneficio que adquiere el poblado lo fue un cuartel de policía estatal en adición a los guardias privados que tenía la propia Central. También se construye un pequeño panteón para los americanos que morían y querían ser trasladados a los Estados Unidos tan pronto surgiera la oportunidad.

Como hemos ido señalando, el área va adquiriendo gran importancia en el litoral sur de la isla y su fama se va extendiendo. La influencia norteamericana se va dejando sentir en los

residentes tanto en las costumbres, vestimenta, idioma y otros aspectos de la vida de pueblo, sin embargo, la separación entre uno y otro es muy marcada. Los puertorriqueños para nada compartían con los americanos salvo en las tareas oficiales de trabajo dentro de la fábrica. El respeto por los americanos era casi una obligación y solo unos pocos se atrevían a dirigirse a éstos, además que la mayoría desconocía el idioma. Podemos señalar que la década del 1900 al 1910 marca el inicio de uno de los prejuicios sociales y/o raciales más grandes en la historia de Puerto Rico de parte de los americanos a los puertorriqueños.

Otro aspecto importante de esa década fue la situación económica inestable. Durante el período de zafra la situación mejoraba considerablemente y se observaba prosperidad por doquier. Cuando ésta terminaba y comenzaba el llamado “tiempo muerto” o “invernazo”, la situación era otra. Mucha hambre y desesperación pues no existían ayudas ni medios de conseguir el sustento diario. El poblado de Guánica ,carecía de medios económicos , pues solo era un barrio de Yauco semi abandonado.

Al terminar esta década podemos ver que ya el poblado estaba constituido casi en su totalidad. Se le conocía como “la ensenada” de Guánica, pero todavía el lugar no tenía nombre propio. Los límites territoriales se habían establecido así como los raciales y sociales. Una división física entre las residencias de una y otra clase social era palpable y los grupos ya se distinguían por sus vestimentas, lugares frecuentados y modo de vida.. Los obreros ocupaban un lugar definido dentro del poblado, con escasas facilidades, trabajo solo varios meses al año, grandes limitaciones económicas y muy poca preparación académica. Tenían además los peores trabajos y los peor pagados. En su mayoría era familias numerosas y se veían un poco marginados. Los empleados de cuello blanco tenían destinado otro lugar más aventajado en facilidades, mejores empleos, mayor remuneración y eran tratados de forma diferente y preferencial por los americanos. Por otro lado los americanos eran dueños y señores de la Central y del poblado. Ocupaban residencias muy bonitas para la época, en un lugar físicamente lejos de los obreros y con todas las facilidades disponibles. Su modo de vida discurría muy privadamente y apenas visitaban los lugares públicos del poblado. Para ello, todos disponían de servidumbre que realizaban todas las tareas necesarias.

Así se crea una división de clases muy marcada en el pueblo la cual prevaleció hasta la década del 60 aproximadamente.

En esta situación dejamos el poblado al finalizar esta primera década de su historia . Ya se habían sentado las bases para el progreso paulatino de éste y su conversión en uno de los lugares más importantes en la historia de Puerto Rico.

6.5 DESARROLLO DE LA CENTRAL Y EL POBLADO DE ENSENADA (1911-1920)

Para 1910 la capacidad productiva de la Central se había extendido grandemente. Era necesario conseguir nuevas y buenas tierras para el cultivo de caña de azúcar, de manera que la producción no se detuviese. Se intenta la siembra de caña de azúcar en la misma Ensenada, en áreas todavía despobladas, cerca de las “casas amarillas”. Sin embargo el terreno no resultó adecuado y se desistió de la práctica. Los costos de las tierras cultivables en Puerto Rico, eran altos por lo que los empresarios dueños de la Central Guánica envían agentes a la República Dominicana a explorar posibilidades de posibles compras. Al ser buenas las posibilidades, en el año 1911 la South Porto Rico Sugar Company, compra 20,000 acres de buenos terrenos cerca de La Romana. La producción fue buena y durante muchos años se comienza la exportación de esta caña desde el muelle de La Romana. Allí era cargada por barcos que navegaban por la noche y atracaban en el muelle de la “ensenada” en la madrugada. Inmediatamente eran descargados y la caña era transportada en vagones arrastrados directamente a la fábrica, para ser molidos el mismo día. Con este sistema se introdujeron a Puerto Rico 392,411 toneladas de caña a un costo de \$2.20 y \$3.00 la tonelada. Este acarreo continuó por muchos años y como consecuencia, comienza una emigración de puertorriqueños a La Romana para trabajar en estas tareas. En 1917 la South Porto Rico Sugar Company, autoriza la construcción de una central azucarera en parte de sus tierras en República Dominicana. Se construye la Central La Romana y cientos de ensenadeños viajan a La Romana para realizar tareas de instalación de la nueva central y otras relacionadas.

Barcos cargados con mercancía y obreros parten cada mes para La Romana, desde el muelle de la Central, en busca de mejores salarios y mejor calidad de vida.

Mientras tanto , el Administrador Adrian J. Grief, es sustituido por French T. Maxwell, un americano descendiente de alemanes, con un fuerte carácter y de quién se cuentan muchas historias. Aunque fue un buen administrador por sus conocimientos tanto en la agricultura como en la fase industrial, se dice fue el administrador más cruel y déspota que tuvo la Central. Durante esos años se suscitaron agrios incidentes entre dicho administrador, la clase obrera y la población en general. Mr. Maxwell le dió poca o ninguna importancia a los reclamos de los obreros y durante su incumbencia se implantaron reglamentos y normas que violaban los más elementales principios de los derechos humanos, (claro está, no reconocidos para esa época). Entre 1911 al 1912 el jornal promedio fluctuaba entre 30 a 50 centavos al día, por una jornada de doce horas de trabajo, durante el período de zafra. En ese tiempo surgen varias huelgas cañeras en la isla, sin embargo las surgidas en Guánica, fueron silenciadas por las prácticas de Mr. Maxwell. Es importante recordar que la Central Guánica les proveía viviendas y muchas otras facilidades a los trabajadores. Si alguno de éstos actuaba en contra de la compañía se veía en riesgo de ser expulsado del trabajo y perdía los “privilegios” de vivienda, agua, luz y otras facilidades. Por lo tanto la mayoría aceptaban los acuerdos y/u ofrecimientos que se le hacían sin reparo alguno. Por otro lado es bueno decir que la Central Guánica, siempre pagó mejores salarios a sus empleados que cualquier otra central en la isla.

La producción de azúcar de la Guánica Centrale, todavía conocida por este nombre, continuó en ascenso, alcanzando para 1914, una cifra de 62,061.23 toneladas, 75,557.32 toneladas en 1916 y 81,000.49 toneladas en 1918. Ya para 1919 la situación imperante en el mundo debido a la Segunda Guerra Mundial, trae como resultado un aumento en el precio del azúcar y una merma en la producción. El capital reportado por la South Porto Rico Sugar Company aumenta de \$15,571,473.78 en 1911 a \$17,999,614.70 en 1919.

Durante esta década la Guánica Centrale invierte gran cantidad de dinero en mejoras a su equipo y maquinaria. Se construye la chimenea grande de ladrillo en 1915 que todavía permanece intacta. Se construyen tanques para el suministro de agua así como plumas y baños públicos adicionales en diferentes sectores del poblado. En 1918 se instalan unos taladros operados por aire a los que se les bautizó como “submarinos”, pues se parecían a las

embarcaciones utilizadas por los Estados Unidos durante la guerra. Los asuntos agrícolas, conducidos formalmente hasta ahora por la Guánica Centrale, son comprados en 1917 por la entonces recién creada Rusell & Company S. en C., compañía con socios limitados y cuyos beneficios son distribuidos a los accionistas comunes de la South Porto Rico Sugar Company. La Rusell controlaba cerca de 50,000 acres de terreno en la parte sur y oeste de la isla. Esto resolvía en parte los abastos de caña de azúcar de la Central. Para esa década la Guánica Centrale era la central azucarera que más producía en la isla.

Ésta había adquirido un gran poder político en la isla, además del económico. El gobernador de Puerto Rico era un norteamericano nombrado por el presidente de Estados Unidos, lo que favorecía a los dueños de la Central. Era ésta la que prácticamente sufragaba los gastos del municipio y la única fuente de ingresos del lugar. Su aportación a todos los aspectos de la vida pública del municipio y del barrio, la hacían merecedora de una posición de mando y con derecho a la toma de decisiones. El municipio de Yauco, del cual Guánica era un barrio, mantenía a los dueños de la Guánica Centrale dentro de su ámbito político y la consulta de éstos era siempre un mandato. El Administrador de la Central era alguien con una posición de gran jerarquía y se consideraba en muchas ocasiones más importante que el alcalde o cualquier otro funcionario de gobierno. Tanto es así, que en muchas ocasiones, cuando en gobernador, u otros funcionarios incluyendo visitantes del gobierno norteamericano, visitaban el área, venían directamente a la casa u oficina del Administrador, obviando la visita protocolaria al alcalde. Por ser la Central el más grande contribuyente del municipio, las administraciones municipales estaban sometidas a su voluntad. Así también el gobierno estatal estaba dominado por esa fuerza. Aún en Washington, capital de los Estados Unidos, la influencia de la Guánica Centrale era respetada.

Para esos años en Guánica se venía gestando un movimiento para obtener la segregación del municipio de Yauco y convertirse en municipio.. En todos los documentos existentes sobre este movimiento, aparece el Administrador de la Guánica Centrale como uno de los integrantes importantes y colocan a Ensenada como territorio aparte con jurisdicción propia, siendo barrio de Guánica. Se puede llegar a la conclusión que “la ensenada” y su Central,

fueron puntales claves en el desarrollo del pueblo antes y después de su independencia municipal. Fue la Central, y su gran desarrollo económico, un factor determinante para que el barrio se convirtiera en autosuficiente, tanto en el aspecto económico como en otras facetas de la vida diaria. A medida que este proceso ocurre, la gente, comienza a llamar a “ la ensenada” como Ensenada. No se precisa exactamente cuando ocurre tal situación, pero sí se puede asegurar que antes de finalizar la década, ya el poblado tenía nombre propio.

Para 1914, el pueblo de Guánica logra su independencia del municipio de Yauco y la relación pueblo-central se estrecha más. Las influencias políticas que tiene el Administrador de la Central son una ventaja para el municipio, por lo que esa co- dependencia viene a ser un punto de importancia para el desarrollo del pueblo.

Es precisamente para este período de tiempo que se le cambia el nombre oficial a la Central ; de Guánica Centrale se adopta el nombre de Central Guánica, ya que el pueblo se ha convertido en municipio oficialmente.

Bajo esta alta influencia, continúa el poblado ampliando su desarrollo y extensión territorial. De esta manera se convierte Ensenada en el centro político, comercial y social de la municipalidad guaniqueña y en la capital financiera de Puerto Rico. El emporio en que se ha convertido el poblado se refleja en todas las facetas de su diario vivir.

Ante tal situación, los residentes de Ensenada van adquiriendo un sentido de autosuficiencia que los convierte en un lugar aparte. Tienen todas las facilidades que necesitan para el diario vivir y raras veces tienen que asistir al pueblo para suplir alguna de ellas. De allí comienza a surgir una rivalidad con los residentes el pueblo de Guánica, los cuales poseen muy poco y en ocasiones dependen de Ensenada. Ese orgullo crece a tal magnitud que los residentes no les agrada que los llamen “guaniqueños”, sino “ensenadeños”. Una gran cantidad crecen entendiendo o creyendo que el pueblo es Ensenada y no Guánica. Todavía en nuestros días encontramos personas con estos sentimientos muy arraigados en su persona.

Para esa década otros adelantos se instalan en el poblado lo que indudablemente lo hace cada día más importante. En 1914, se construye una estación radial para complementar el

telégrafo sin hilos que ya existía en la Central desde casi los inicios de ésta. Los mensajes que transmitió esta estación fueron innumerables, pero dos se destacaron por su importancia. Estos fueron el anuncio oficial de la declaración de la independencia municipal de Guánica el 13 de marzo de 1914 y el aviso del azote del huracán San Felipe el 28 de septiembre de 1929. También en esta década (1913) se construye el famoso campo de golf en el camino a las “salinas naturales”. El mismo tenía una extensión de 82.83 cuerdas de terreno muy bien cuidadas. El Ensenada Golf Club, nombre oficial, tenía un campo de nueve hoyos. Se instaló un molino de viento cerca del primer hoyo para suplir el agua necesaria para el mantenimiento de la grama. Dicho lugar era un área exclusiva para el uso de los americanos solamente. También en 1918, el Restaurante Puertorriqueño es diseñado y construido para el uso de los jefes, personal puertorriqueño y los visitantes distinguidos. Al Hospital Puertorriqueño se le añade un anexo para hospitalización de pacientes. Anteriormente solo se atendían los pacientes en forma ambulatoria. En el poblado se edifica el primer Hotel para empleados puertorriqueños. El mismo se ubica en la esquina de las Calles Lajas y Segunda y su construcción se realiza en madera y zinc y con dos plantas. También a principios de esta década se asigna una de las casas frente a la Central para cuartel de la policía estatal. Estos policías eran pagados por el gobierno pero con un subsidio de la compañía y se les proveía de agua, luz y hospedaje gratuito. Para ofrecer servicio a los hospitales existentes, las casas de los americanos y los hoteles, se construye un pequeño “laundry” cerca del camino que atraviesa el monte detrás del hospital, el cual también es operado por la Central.

Otras construcciones fueron los llamados “pipotes” o tanques de agua en La Hoya y Guaypao, y la extensión de las tuberías de agua potable para las casas amarillas y áreas adyacentes. Un establo y un ordeñadero construidos en 1915 amplían los servicios de leche fresca para los habitantes del lugar. En 1911 se construye el primer macelo o matadero en el camino que conduce a Guaypao, atravesando el monte. Allí se traía gran cantidad de ganado vacuno, cabros y cerdos los cuales eran sacrificados y distribuidos a la tienda de la Central y dos carnicerías que se establecieron en el poblado. Las filas para la compra de la carne eran muy largas y siempre se les daba preferencia a los sirvientes de los americanos a los cuales se les reservaba la mejor parte. También para este mismo período de tiempo (1917) se construye la primera panadería. La misma se conoció como Panadería Ensenada y perteneció

al Sr. John Royallmins. Éste operaba otros negocios en el mismo lugar, el Restaurante Klondike y el Laundry Ensenada. La tienda de la Central se amplía y comienza a llamársele La Tienda Grande o Tienda Americana, aunque su nombre oficial era Ensenada Store. Se considera que esta tienda fue la precursora de las tiendas por departamentos que actualmente tenemos en Puerto Rico. La mayor parte de los trabajadores compraban con boletas, vales o placas que indicaban las horas trabajadas y el salario devengado. Luego de entregar al dependiente la nota de la mercancía que se deseaba, ésta era enviada a la oficina a través de un sistema de cables con poleas en el techo. (parecido a un pequeño funicular). Se verificaba que no tuviese deudas pendientes o se le cobraba las que tuviese y se despachaba de acuerdo al dinero disponible. Siempre se dejaban a fondo algunos centavos para alguna emergencia. Se dice que durante esa época la puerta principal de la tienda solo era utilizada por los americanos. Los trabajadores se veían obligados a entrar por los laterales o por una puerta posterior. En todo momento las grandes escaleras de ésta tenían que permanecer despejadas. No se permitía a nadie sentarse en ellas. Tanto los guardias privados de la Central, como los estatales daban rondas para que esto no ocurriera.

En el resto del poblado los pequeños comercios proliferan por todos lados. La gran mayoría pertenecen a personas procedentes de diversos lugares de la isla, que al tener conocimiento que la zona en mención estaba muy próspera económicamente, acudieron a probar suerte. Se establece una farmacia por el Licenciado Clemente Rodríguez Carlo, quien años más tarde se convierte en alcalde de Guánica. Este negocio era muy versátil pues en adición a las medicinas se ofrecían servicios de primera ayuda ya que su dueño era cirujano menor. Además tenía una línea de autos que ofrecían viajes a diferentes pueblos de la isla, una guagua que transportaba pasajeros entre Yauco y Guánica, venta de ganado y otros servicios misceláneos. Al igual que Don Clemente se establecieron otros comerciantes para la venta de ganado, carbón, provisiones, bicicletas, bebidas, cosméticos para la mujer, frutas, dulces, mercancía importada de los Estados Unidos, prendas, cigarros y cigarrillos, autos, máquinas de coser, telas y un sín fin de otros artículos de interés. En fin que en relación a artículos de primera necesidad existía de todo. También se establecen varias barberías, fondas con entrega de comidas a domicilio, hospedajes, oficinas de abogados, traductores, fábricas de costura y bordados, salones para juegos y reuniones privadas. Todos estos

negocios tenían que tener un permiso especial para poder ubicarse en terrenos de la Central y en su mayoría el edificio pertenecía a ésta y era alquilado al comerciante. De esta manera se aseguraba la Central que no se rompía con la estética ni los planos de construcción previamente establecidos. El restante de los comerciantes se ubicaban en los sub barrios, en terrenos privados o del gobierno.

El área de Guaypao también se convierte en un lugar de mucho comercio. Pudiéramos decir que fue el comienzo de lo que hoy conocemos como un centro comercial abierto. Siguiendo la orilla del mar, (donde hoy está el malecón), se construyó una hilera de tiendas unidas entre sí, cada una con ventas diferentes y operadas independientemente. Estos negocios perduraron en el lugar por varias décadas. Aunque toda esta diversidad de negocios habían sido creados en distintos puntos y todos tenían acogida, la Tienda Grande, acaparaba la mayor parte de la clientela. No sólo la mercancía era traída directamente de los Estados Unidos por los mismos barcos que suplían a la Central Guánica sino que ésta era más fresca y de mejor calidad; además que la mayoría de los trabajadores se veían obligados a comprar en ésta.

Al aumentar la población y el comercio; fue evidente la necesidad de lugares para el depósito de desperdicios. Se construyen varios vertederos, llamados “basureros” en esa época. Uno estaba destinado a la basura de los hospitales, la Tienda Grande y otras dependencias y el otro a la basura de los americanos. Los puertorriqueños que no residían en casas de la Central, podían votar su basura en esos lugares si se les otorgaba el permiso por los guardias de la Central. Mucha gente del poblado acudía a estos lugares a rebuscar la basura para encontrar alguna mercancía que entendían todavía tenía uso. Esto a escondidas de los guardianes y exponiéndose a reprimendas. Existen muchas anécdotas de residentes sobre sucesos ocurridos en dichos lugares. Como existía mucha pobreza especialmente en los meses de invernazo, las personas se exponían a cualquier cosa con tal de encontrar alguna golosina empezando a descomponerse, ropa todavía en buenas condiciones o algún útil que les resolviera una necesidad.

Otro gran adelanto de esta década fue la construcción del Cine de Ensenada para el año de 1915. Era una caseta de madera y zinc con asientos en el centro, gradas al lado izquierdo y

dos puertas, una de entrada y otra de salida. Se ofrecían películas los fines de semana y acudía una gran cantidad de personas. Este operaba todo el año ininterrumpidamente. En ocasiones se ofrecían otras actividades como graduaciones, espectáculos artísticos, concursos y otras.

En el aspecto religioso los grupos ya organizados continúan su crecimiento pero una nueva iglesia es construída por la South Porto Rico Sugar Company. Esta fue la Union Church, la cual se construye en el año 1914, cerca de las casas de los americanos. La misma comienza a ofrecer servicios en inglés a los feligreses americanos que no deseaban asistir a la Iglesia Católica por ser éstos de otras preferencias religiosas. En 1915 comienza el trabajo de los misioneros adventistas en Puerto Rico y es Ensenada uno de los puntos importantes para la ubicación de este movimiento. El Dr. John Morse y dos enfermeras gemelas misioneras que llegan a trabajar al Hospital Americano son los precursores de este movimiento. Los servicios se celebraban en la misma residencia de éstos. La Iglesia Católica por su parte, es bautizada oficialmente con el nombre de Sagrado Corazón de Jesús y se distingue al organizar coros y otras actividades con el pueblo. También la Iglesia Evangélica se organiza como grupo durante este tiempo.

En el área de recreación y vida social, el juego de pelota constituye una de las atracciones principales y ya los equipos organizados trascienden los límites del poblado para competir con equipos de los pueblos colindantes. Se organizan los fanáticos y sientan las bases para lo que más tarde fué la Asociación Deportiva de Ensenada. En el aspecto social, el Club Americano pasa a ser el Club Puertorriqueño, convirtiéndose en una organización bien exclusiva, donde la "elite" social de Ensenada y pueblos limítrofes se reunían. Este se convierte en lugar de mucha atracción para los residentes del poblado por la elegancia que se observaba en dicho lugar y los fantuosos bailes que se celebraban allí con mucha frecuencia.. Los americanos celebran sus actividades sociales en otro club privado que se construyó cerca del Hotel y el Restaurant y el cual se llamó, American Club. La mayoría de los obreros tenían casas de familia para bailar y pasar ratos agradables. Las tradiciones y costumbres de pueblo no se hacen esperar distinguiéndose las Fiestas o Rosarios de Cruz, la celebración de la entrada de los americanos por la bahía de Guánica el 25 de julio , la celebración de la

Semana Santa, Navidad y otras celebraciones, las cuales se hacían de una manera sobresaliente.

Ya para ese tiempo la gente gustaba de ir a la playa, pero el camino que conducía a las salinas naturales era uno estrecho con muchas piedras y tierra muy seca. Para facilitar la llegada a la playa, las salinas y al campo de golf el camino se amplía y se compacta la tierra de manera que fuese más accesible al público. Esto aumenta las visitas a la playa y la explotación de las salinas como medio económico.

Finalizada esta década vemos un pueblo en franco desarrollo, con una población en constante aumento, una economía sólida y convertido en el centro más importante del área sur de la isla. Sin duda alguna la envidia de otros pueblos menos desarrollados. A pesar de los aspectos positivos, también estaban presentes los crudos invernazos, la división de clases sociales muy marcadas, el mal trato de los obreros y el enriquecimiento de unos pocos.

6.6 1921-1930

Para entonces, tanto la producción de caña de azúcar, como las acciones de la Central Guánica habían ascendido y los dividendos de los accionistas fueron pagados sin interrupciones. En 1929 la Central tenía en posesión unas 17,635 acres de terreno y tenía además alquiladas o bajo control otras 32,000 acres. Las tasaciones que se hicieron desde 1919 fueron más o menos consistentes. Las mismas fluctuaron entre \$3,500,000.00 a \$5,000,000.00. Desde 1924 la compañía comienza una serie de pleitos legales en contra del gobierno por la cantidad de contribuciones que se les exigía pagar. Ellos valoraban el molino en \$1,018,100 .00 y no estaban de acuerdo con el valor de \$2,767,800.00 que resultaba del cálculo según la ley del pago de impuestos. Sostenía la South Porto Rico Sugar Company, que ni la azúcar ni las mieles debían imponérseles impuestos, ya que estaban exentas de acuerdo al artículo 291 del Código Político de Puerto Rico. Finalmente las contribuciones fueron estimadas de acuerdo a la tasación y valor estimada por los asesores. En otras palabras no se pagaban las contribuciones en proporción a las verdaderas ganancias y capital.

En 1926, la South Porto Rico Sugar Company compra el Ingenio Santa Fe, en San Pedro de Macorís, República Dominicana. Consistía éste de 75,000 acres de terreno de los cuales 20,000 estaban sembrados de caña. Con poco esfuerzo éste comienza a producir uniéndose a las centrales ya existentes. También a este lugar emigran muchos “ensenadeños” a trabajar en la industria azucarera y ampliar el capital de la compañía. Ya para las postrimerías de ese período de tiempo, específicamente en 1930, la Guánica Central, establece su propia refinería. Como resultado, aparece en el mercado puertorriqueño el azúcar marca “Guánica”, que luego se convirtió en marca “Parrot”. Esta azúcar, envasada en saquitos de dos y cinco libras, solo se vendía localmente. Tenían los envases en su frente el dibujo de una cotorra puertorriqueña pintada de verde, y en letras grandes sobresalía la palabra “Parrot”. La información que aparecía en los sacos era toda en inglés. De allí en adelante el emblema de la cotorra se convierte en el símbolo oficial para la mayoría de los grupos u organizaciones que se crean en Ensenada. Como ejemplo de ello mencionaremos el periódico El Cotorro, los equipos de pelota “Parrot” y “Parrot Jr.”, el Kiosko Parrot y otros. Aún en la actualidad grupos como la Asociación Americana de Personas Retiradas, capítulo de Ensenada, tienen dibujada en su bandera la cotorra.

Al inaugurarse la refinería, varias centrales azucareras de la isla, establecieron contacto con la Guánica para traer a refinar su azúcar a ella. Esto incrementó considerablemente las operaciones fabriles de la Central y hubo aumento de empleomanía y capital.

Ya para esta década el pueblo de Guánica había obtenido su independencia municipal y cuatro alcaldes habían ocupado la poltrona municipal. Para 1928 es nombrado alcalde el Sr. Clemente Rodríguez Carlo, dueño de la Farmacia Guánica Central y varios otros negocios prósperos. Residía éste en una casa contigua a la farmacia, ambas alquiladas a la Central por esta familia. Como esta residencia era destinada a una familia de prestigio social y económico, fue diseñada de manera especial. Gran parte de los trabajos en marcos de puertas y ventanas fueron diseñados a mano, así como el balcón. Como esta era una familia con recursos económicos sólidos alquilaron y compraron terrenos en el poblado y realizaron algunas construcciones. Al final de la Calle Las Flores, ubicaron una cuadra para el cuidado de los caballos y el ganado que poseían. Además construyeron un amplio garaje donde

guardaban el coche de caballos, muy conocido en Ensenada y en pueblos limítrofes como “el coche de Don Clemente”. Los terrenos donde hoy se encuentra la plazoleta de Ensenada , también eran de su propiedad y tenían sembradíos de maíz y millo. Don Clemente no solo era el farmacéutico y luego el alcalde, sino el que atendía todos los casos de emergencia del poblado y daba los primeros auxilios. Al convertirse en alcalde ya tenía un amplio conocimiento de las necesidades del pueblo y en especial de la gente de Ensenada. A través de su influencia con el Administrador de la Central y los altos jefes de la Guánica, consiguió mucha ayuda y colaboración de ésta para el municipio. Sobre este ser humano se cuentan muchas historias, desde sacar muelas a sangre fría, hasta la ayuda con vales para suplir necesidades de la población en general. Al residir en Ensenada colaboró grandemente con el poblado y su obra se dejó ver en diversos aspectos de la vida de éste.

En relación a la educación durante esta década, la escuela elemental se amplió añadiendo otros salones en madera para dar cabida al aumento en matrícula. Se alquilan residencias privadas en algunos sectores del poblado para atender los grados primarios de los niños de los sub-barrios. Un salón se ubica frente a la Panadería Ensenada con la Sra. Teresita Siurano como maestra de primer grado; otro salón en casa de Don Loles Rodríguez en La Hoya y otro en la casa que hoy habitan los esposos Maricruz y Chan en La Hoya. También Guaypao tenía otro salón alquilado en una casa de familia. De segundo grado en adelante los niños asistían a la escuela principal en la calle Lajas, la cual todavía no tenía nombre. La gente la llamaba “los colegios”.

Para esos años se crea un periódico escolar cuya publicación se extendió por varios años. Este se llamaba Escuela y Patria. También, existía una banda escolar, auspiciada por el Municipio y la Central Guánica, la cual con el tiempo adquirió mucha fama por sus ejecutorias de excelencia.

El poblado sufre otros cambios, como la nueva instalación de servicio eléctrico a las residencias de los americanos y la venta de energía eléctrica a la Autoridad de Energía Eléctrica a razón de 12 mil kilovatios por hora. La panadería aumenta su producción adquiriendo nuevos hornos y se empiezan a confeccionar bizcochos y otros dulces. La fama de ésta trasciende a otros pueblos y acudé mucha gente de otros lugares a comprar pan y

otros productos. También el equipo de comunicaciones mejora al instalar una nueva torre con una antena mucho más potente lo que convirtió la recepción en internacional. Esto permitía obtener la señal de acontecimientos transmitidos desde otros países con mayor claridad. Tal fue el caso de la famosa pelea de Jack Dempsey y Luis Firpo en 1923. En esta ocasión la Central colocó unos altoparlantes en la estación de manera que el público ubicado en la calle pudiese escuchar la pelea. Acudieron visitantes de los pueblos cercanos y la gente de la época no olvida el suceso por lo importante y por la contribución de la Central al disfrute del pueblo. Siguiendo la línea de crecimiento del poblado en 1928, se diseña un “lujoso” hotel el cual es construido en 1929. Con 14 habitaciones, dos plantas, un enorme balcón y patio muy bien cuidado. Se le llamó *Hotel Americano* y obviamente era para uso de estos solamente. En adición, otros hoteles más sencillos son construidos en el poblado para uso de los trabajadores. A la mansión del *Administrador* se le construyen aleros y se remodela la cisterna de agua., la cual todavía la encontramos en el lugar. Nuevas residencias para los americanos entre ellas una para el contralor se enclavan en la lomita a la entrada del poblado.

Es durante ésta época que se pone de moda uno de los trabajos más característicos de la zona y el cual duró hasta el cierre de la Central. Consistía en llevar el almuerzo o la comida a los trabajadores hasta el lugar de trabajo en la Central y por lo que los jóvenes cobraban 25 centavos semanalmente por cinco días de trabajo. El día de pago en la Central, todos los cargadores de almuerzos de fiambreras se arremolinaban en los portoncitos giratorios de hierro en las entradas principales de la fábrica. Allí esperaban a su cliente para cobrar su semana de trabajo, el cual en ocasiones resultaba fructífera para estos. Con el auge económico, llegan los famosos “quincalleros” o sea vendedores ambulantes, los cuales proceden de todos los pueblos cercanos.. El día de cobro de los empleados, generalmente sábado (luego el día fue cambiado), la invasión de vendedores era notable. Unos se sentaban cerca de la entrada de la “Tienda Grande”, otros frente al portón principal de la Central, cerca de la salida del molino 4 y una gran cantidad a lo largo de toda la Calle Principal desde la iglesia católica hasta la farmacia de Don Clemente. El área estaba llena de frondosos árboles de pino, caoba y otras clases, lo que les proveía de muy buena sombra . Allí acudían los trabajadores a comprar, abonar y ver la mercancía expuesta. Se vendían telas, zapatos, utensilios, ropa, prendas, tabaco, herramientas, comida, frutas y en fin todo lo que se pudiese

cargar hasta el lugar. Generalmente la mercancía era llevada en carretones, carros tirados por bueyes, caballos con banastas en sus costados o simplemente en la espalda. Otros “quincalleros” recorrían todo el poblado anunciando su mercancía calle por calle. En fin que el comercio era considerable y el poblado se mantenía en constante actividad. Claro está, esto ocurría en el tiempo de zafra, que era cuando fluía el dinero. En el invernazo era otro cantar. La mayoría de los obreros se dedicaban a hacer carbón, sembrar frutos menores, pescar, vender carne de cerdo o cabro, preparar ron clandestino, limpiar los patios de las casas de los americanos y las personas de las “casas blancas” y otras “chiripas” que le pudiesen generar algún dinero.

En relación a la historia de la Iglesia Católica, se construye en 1925 una pequeña casita en el patio posterior de ésta. Se le llamó Holy Name y su uso fue destinado a celebrar reuniones de los Socios del Santo Nombre y otras organizaciones que tenía la iglesia. También allí se ofrecían las clases de catequesis por varias hermanas que venían desde Yauco a ofrecer éstas. Años más tarde el salón comienza a utilizarse como escuela privada para niños de edad pre-escolar. Se puede decir que éste fue el primer Kindergarten o Jardín de Infancia que se hizo en Ensenada. Los niños pagaban de 10 a 25 centavos mensuales porque se les enseñaran las primeras letras. Pasados algunos años el Departamento de Educación y la iglesia llegan a unos acuerdos y el salón pasa a ser uno de primer grado, el cual se continúa utilizando hasta los años cincuenta. Otro suceso de la Iglesia Católica fue la creación en 1926 de un periódico llamado El Piloto, el que se realizaba en la imprenta Brisas Del Caribe del Sr. Pedro Vargas Rodríguez y se distribuía a algunas iglesias de la isla. Una vez el periódico demostró que era ampliamente aceptado en todos lados, la iglesia adquiere su propia imprenta y la ubica en un salon de la Holy Name. El periódico amplía su circulación y el número de páginas aumenta, distribuyéndose entonces a todas las iglesias catolicas de la isla. Este periódico se convierte en el órgano oficial de la Iglesia Católica por muchos años. Cuando el Padre Bertsen es trasladado a otro pueblo, el periódico continuó hasta la muerte de éste en 1958. En relación con otras iglesias, durante estos años aumenta considerablemente el auge por la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Llega a Ensenada un médico que hizo historia no-solo como médico y excelente ser humano, si no como misionero de esta iglesia. Junto a su familia comienzan una obra de servicios a la comunidad

guiado por sus principios religiosos , lo que le gana gran fama a través de todo el poblado y pueblos limítrofes. Se trató del Dr. William C. Dunscombe quién hizo una gran aportación en beneficio de la salud física y espiritual del obrero de la caña y sus familias. Este médico transportaba en su auto a la gente hasta la Iglesia Adventista, la cual se había construido en el pueblo de Guánica. Regalaba compras a los obreros y lo que cosechaba en su enorme patio era repartido en pequeñas bolsas a los trabajadores. Ofrecía servicios médicos gratuitos a domicilio y asistía a la casa de los que lo requerían a cualquier hora sin molestarse.

Señalamos anteriormente que la estación radial ubicada en la Central prestó servicios muy valiosos al poblado de Ensenada durante los años en que funcionó como tal. Uno de las grandes contribuciones ocurrió en septiembre de 1928. Fue esta estación la que captó el mensaje procedente de un barco en alta mar, que un huracán se acercaba a las aguas de Puerto Rico. El radio operador, luego de recibir el mensaje, inmediatamente se comunica con La Fortaleza, el Cuartel de la Policía y el Administrador de la Central Guánica. También se transmitió el mensaje a la estación WKAQ de San Juan. Desde allí la noticia llega a todo Puerto Rico y una vez más, Ensenada se distingue por un suceso de importancia. Los estragos de este tremendo huracán fueron devastadores. Ensenada quedó prácticamente destruída. Las “casas amarillas” sufrieron mucho daño así como los sub barrios. Muchas casas de los americanos y las “casas blancas” también sintieron grandemente los efectos del huracán. La Central tuvo pérdidas cuantiosas en equipo, maquinarias, estructura y en la agricultura. La mayor parte de la población se refugió en la escuela y otros en casas de vecinos las cuales resistieron el embate. Más del 50% de la población quedó sin techo. La luz y el servicio de agua potable fueron afectados severamente y resultaron muchas personas heridas. La Iglesia Católica y la Iglesia Presbiteriana fueron destruídas y el famoso Club Puertorriqueño perdió su segundo piso. Posterior al azote del huracán la ayuda de la Central Guánica no se hizo esperar. Los refugiados en la escuela fueron alimentados a través de los donativos de la Tienda Grande. La Central dió adelantos en vales o dinero en efectivo a los obreros para que hicieran sus compras y regaló además ropas, alimentos , madera y zinc para arreglar sus hogares. El Hospital brindó servicios médicos a todos los necesitados. El servicio de agua y luz se restableció primero que en cualquier pueblo de la isla y la vida poco

a poco fue volviendo a la normalidad. Aunque la Cruz Roja y el Municipio de Guánica brindaron alguna ayuda, la mayoría de ésta, provino de la Central.

En cuanto a las diversiones de esta década continúan más o menos las mismas de años anteriores. Los hombres se divertían visitando casas de juego, jugando pelota, en peleas de gallo, y visitando cafetines y otros lugares. Los bailes de fines de semana siempre eran tradición en todas las estratas sociales y el cine continuaba su apogeo. Un sitio muy frecuentado por los jóvenes era el monte conocido por “La Banderita”. Era una pequeña montaña detrás de La Hoya y desde la cual se divisaba toda Ensenada.

Cerca del lugar además de la inmensa piedra que servía de meseta de observación habían cuevas y lugares que a los muchachos aventureros les gustaba visitar y explorar. Los fines de semana eran muchos los grupos que subían el monte para visitar el lugar. Otro sitio muy visitado durante este tiempo eran las playas del área. Las Salinas y Las Pardas eran las preferidas. En el área de Las Salinas, hoy conocida como Playa Santa, los americanos y los puertorriqueños de la “elite social de Ensenada”, construyeron un club privado. Este tenía un salón de actividades, cocina y baños y una gran verja que penetraba hasta el mar cercando un área exclusiva para estos. Allí colocaron un trampolín y una enorme balsa para deleite de los socios. Ninguna persona que no fuese socio podía penetrar dentro de la zona, pues el mismo era denunciado y corría grandes riesgos especialmente si trabajaba en la Central. Esta verja se mantuvo por más de treinta años en el lugar, violando los derechos de los residentes al disfrute pleno de los recursos naturales de su país. En los años sesenta fue eliminada por recomendación del Licenciado Miguel A. Hernández, asesor de la Central Guánica para ese entonces. Concluiremos que fue esta una década de grandes impactos para el poblado. La influencia de la guerra se dejó sentir de varias maneras, y una vez finalizada, nombres como *Verdún* y *Bélgica* se comenzaron a utilizar para designar dos de las calles del poblado donde estaban ubicadas las casitas amarillas. Los soldados que regresaron de la guerra al conocer algún inglés se les hizo fácil conseguir trabajo en la Central. Por otro lado la depresión económica que empieza en la isla, ya finalizando la década, deja sus huellas. Los precios aumentan y escasean los productos. Se recrudece el invernazo y los habitantes de Ensenada atraviesan momentos difíciles, pero logran superarse.

El período que comprende esta década es de grandes cambios, cuando la población comienza a dar muestras de inconformidad y las huelgas y conflictos obrero-patronales surgen como consecuencia. Dentro de las operaciones de la Central surgen varios problemas. Una serie de restricciones en la producción y el mercadeo de la azúcar en los Estados Unidos, trae sus consecuencias a la Guánica. La nueva ley de cuotas azucareras limitaba la cantidad de azúcar que esta podía producir y como resultado se informan de pérdidas cuantiosas. En 1933 se aprueba la Ley de las 500 Acres lo que altera el estatus de los poseedores de tierras de la isla. El "latifundio" y el "absentismo" estaban afectando grandemente la economía de la isla, ya que tanto las tierras de cultivo como las ganancias que generaban éstas y las industrias establecidas estaban en manos de empresas norteamericanas. La Central Guánica se envuelve en un pleito legal ya que era una de las corporaciones con mayor acaparamiento de tierras en la isla. El caso es visto en la Corte Suprema y finalmente la Russell & Co. Sucesores, venden los terrenos en exceso a la Autoridad de Tierras, en aproximadamente cuatro y medio millones de dólares. Desde este momento la South Porto Rico Sugar Company solo podía dedicarse a la producción de azúcar y sus derivados, obviando la siembra de caña y otras actividades agrícolas relacionadas. Aunque mantenía contratos con colonos para suplir la cantidad de caña que se necesitaba, a partir de esta fecha y con la colaboración de la Autoridad de Tierras, se aumentó el número de contratos con agricultores independientes. La Central contaba entonces con las tierras donde estaba enclavado el ingenio azucarero y una parte de los terrenos circundantes a éste y que conformaban el centro del poblado. También durante esa década (1933), se originó una huelga de trabajadores la cual fue una de las más largas y violentas en la historia de la Central Guánica. La misma se conoció como "la huelga de los treinta días". Los huelguistas solicitaban mejores condiciones de trabajo y un grupo de éstos tomó la iniciativa de negociar y representar los trabajadores. Así se sientan las bases para la consolidación de los trabajadores y años más tarde formalizar la primera unión de trabajadores.

También para la época el Administrador Maxwell es sustituido por el Sr. Isacks quién tenía un modo diferente de tratar a los trabajadores aunque siempre conservando la distancia

prudente entre este y los empleados. Ya finalizada la década, éste es trasladado y asume las riendas de la Central el Sr. John G. Albright.

En el poblado también surgen algunos cambios. Se construye un parque de recreación pasiva muy bonito y donde se celebraron innumerables actividades cívicas y educativas. Al mismo se le llamó Parque Isacks. También se construye un nuevo hotel para trabajadores con 22 habitaciones, una nueva estación de teléfonos supervisada por Doña Rosa Clavell y se crea el Club de Artesanos para el uso de los empleados de raza negra y trabajadores de artes mecánicas y manuales en su mayoría. La Banda Escolar cada vez era más conocida al igual que los equipos de pelota los cuales competían con equipos de Estados Unidos inclusive. La escuela disfrutaba de unas ayudas brindadas por la Central y se ofrecían clases de música, costura y manualidades completamente gratis. El comercio continuaba flotante siendo siempre la Tienda Grande la de mayor importancia. El centro del poblado se mantenía completamente limpio, libre de animales realengos y con jardines y árboles muy bien cuidados. Para esta labor la Central mantenía unas brigadas de trabajadores que todas las semanas limpiaban las calles y daban el mantenimiento necesario. Para fines de la década se crea un cuerpo de Bomberos Voluntarios, compuestos por empleados de la Central y sufragados por ésta. El mismo fue muy bien equipado y organizado. Servían a el área de la fábrica, el poblado y en caso de necesidad a pueblos limítrofes.

6.8 1941-1950

Para estos años la Central Guánica había alcanzado una producción que excedía las 100,000 toneladas de azúcar anualmente. En 1942 una orden de la Comisión de Servicio Público de Puerto Rico regula la industria azucarera . Los poderes de esta comisión son otorgados a través de la ley conocida como Ley de Servicio Público o Acta Reguladora de la Industria Azucarera, aprobada el 12 de mayo de 1942. Bajo esta ley el control de la industria azucarera se pone bajo La Junta Azucarera de Puerto Rico. La comisión establece restricciones y la industria azucarera eleva sus protestas a la Corte Suprema y luego a La Corte de Apelaciones del Circuito de Boston. Todo este proceso trajo consecuencias económicas a la Central Guánica, la cuota azucarera era limitada lo que producía zafras cortas e invernazos largos. Dentro de la fábrica se realizan otras obras y cambios para

mejorar la producción. Se comienza la transportación de la caña en camiones y en “trailers”. Estos eran descargados mediante sistemas hidráulicos de igual modo que los vagones de caña. En 1941, el refinado de azúcar es cambiado para derretir el azúcar utilizando carbón vegetal y varias calderas son remplazadas por otras de combustión. Los trabajadores vuelven a irse a la huelga pero esta vez la misma fue de poca duración ya que llegan a acuerdos con la empresa en poco tiempo. Se organizan formalmente y queda establecida oficialmente la primera unión de trabajadores, bautizada como Unión de Trabajadores de la Industria Azucarera de Guánica presidida por el Sr. Carlos Baez.. A raíz de esto los trabajadores comienzan a recibir otros beneficios entre ellos un plan de retiro de \$1,200. o más anuales al cumplir los 65 años de edad.

En cuanto al poblado, este se ha “desligado” casi totalmente del Municipio de Guánica. La solvencia económica y su desarrollo físico lo hacen creerse “pueblo”. Se construye una biblioteca pública en el año 1940, se completa la plazoleta con una tarima para actividades, el parque de pelota J.J. Magill es trasladado a otra área y en su lugar se construye el Parque de las Flores. Al nuevo Parque Atlético se le instala alumbrado eléctrico y se le bautiza con el nombre de Parque Roberto Alberdeston. Otra construcción es la Iglesia Episcopal en los terrenos que ocupaba el Parque Isack y aledaña a esta se construye la primera Logia Masónica. También se construye un nuevo “laundry” para el Hospital Puertorriqueño. Las famosas murallas de piedra a lo largo de la carretera a la entrada de la Central y bordeando las casas de los americanos, el camino a la casa del Administrador y la oficina del telégrafo son construídas durante estos años. La obra fue dirigida por el ingeniero Pascual Lentini.. Ya se permitía la construcción de negocios en el area del poblado por lo que surgen varios en ese tiempo. Uno es la Ensenada Drug Store de Don Eduardo O’neill y el Café Central entre otros.

El desarrollo cívico, cultural, religioso y deportivo fue bien dinámico y creativo . Se organizan grupos como los Niños Escuchas, grupo de Sea Scouts, la Defensa Civil,

el Cuerpo de Vigilantes, la Policía Auxiliar, las Damas Auxiliares, el Cuerpo de Guardacostas de Ensenada ,el Banco de Sangre, el Cuerpo de Enfermeras y Camilleros, la Guardia Estatal o Guardia de Estado y otras. Todos estos grupos tenían como propósito

principal el equipar el poblado de Ensenada con personas que en caso de emergencia de guerra brindarían a éste la seguridad y los auxilios necesarios. Se llevaban a cabo simulacros de guerra que consistían de apagones, rescates, bombardeos simulados y o fuegos y ataques aéreos. También los grupos llevaban a cabo competencias con otros grupos de pueblos limítrofes para ver y evaluar las destrezas de cada uno. Se tomaron muchas medidas de seguridad con motivo de la guerra; entre ellas la entrada y salida desde el muelle, la identificación de los trabajadores, el control de precios e inclusive el pintar los techos de color verde o marrón para confundir en caso de que sucediera algún ataque aéreo.

Concluida la guerra, los veteranos del ejército regresan a sus hogares. Los Estados Unidos aprueban la Carta de los Derechos del Veterano con importantes cláusulas en beneficio de éstos. Por iniciativa del joven veterano Rafael Padilla Garrastuzú, se crea en Ensenada „La Casa del Veterano, en la misma residencia de éste. Más tarde la Central le facilita un espacio en uno de los cuarteles amarillos y años después éstos consiguen comprar una residencia en la Calle Lajas donde se ubican finalmente. Así comienza la Legión Americana, puesto 87 de Ensenada. Para estos años posteriores a la guerra, la emigración hacia los Estados Unidos aumenta considerablemente. Se estima que por lo menos un miembro de cada familia ensenadeña emigró a la nación americana durante esta década en busca de bienestar y mejoras económicas.

Para el año 1943 se inaugura la primera escuela superior en Guánica lo que conlleva que muchos jóvenes de Ensenada vayan hasta ella para completar sus estudios superiores. Anteriormente tenían que asistir a Yauco y muy pocos tenían los medios económicos para así hacerlo. También Guánica se convierte en distrito escolar independiente de Yauco y años más tarde, nombran como superintendente de escuelas a la Sra. Isabel Santiago, una ensenadeña. A pesar de los contratiempos dejados por la guerra y la situación económica que como consecuencia atravesaba la nación americana y Puerto Rico, el poblado sigue su ritmo habitual de vida.

6.9 1951-1959

En la década del cincuenta cumple Ensenada su primer medio siglo de existencia. La población ha crecido en todas dimensiones al igual que la Central. Todavía siguen

llegando personas en busca de trabajo pero en circunstancias diferentes. Las barreras sociales poco a poco empiezan a derrumbarse y la división de clases aunque aún es palpable, se nota que muchos comienzan a “cruzar fronteras”. Los que regresan después de completar estudios o haber viajado por otros lares vienen con una visión diferente, lo que provoca cambios. Esta década resulta crucial para el cambio social que veremos años más adelante.

La Central Guánica presenta un cuadro sólido, más sin embargo, ya empiezan a presentarse dudas en relación a su futuro. La política implantada por el gobierno en relación a temas tan importantes como los impuestos, la regulación del trabajo, productividad laboral incluyendo la actitud del Congreso Norteamericano, son factores determinantes que se vislumbran como posibles efectos negativos en la producción futura. Esto, ligado a los adelantos tecnológicos, donde la mecanización hace necesaria una remodelación total de los sistemas existentes y establece nuevos procesos en la industria, trae a los accionistas a analizar cuidadosamente la situación. No empece a todo esto, la producción no se paraliza y vemos que ésta sobrepasa las 100,000 toneladas como promedio en estos años. Por otro lado las conversaciones para acordar los convenios colectivos entre los trabajadores y la empresa tenían una larga duración lo que dificultaba el inicio de la molienda. Estos cada vez aumentaban sus pedidos a la Central y exigían mayores beneficios. Inclusive la Central realizó gestiones para ayudar a los trabajadores en tiempo muerto coordinando un programa de emigración de trabajadores a los campos de Estados Unidos para trabajar en la agricultura. El intento no tuvo mucho éxito por lo que se desistió de ello. Para los años en referencia el Administrador de la Central lo era el Sr. H.H. Oliver, el cual siempre mostró mucho interés en ayudar al obrero. Dentro de la fábrica comienza el proceso de modernización de la misma. Se instala un nuevo sistema de cómputos IBM para facilitar los trabajos clericales, se sustituyen las turbinas existentes por unas de vapor, se construye un nuevo sistema de pesar la azúcar y ese mismo año se introduce el sistema de embarque de azúcar a granel. Los clarificadores, los filtros y evaporadores fueron remodelados al igual que los siete almacenes de azúcar existentes. Algo que indudablemente contribuyó grandemente a mejorar las relaciones entre los trabajadores, la población en general y la administración de la Central fue la creación del Departamento de Relaciones Industriales en 1955. Esta oficina

con sus diversas actividades, entre ellas el famoso periodiquito El Cotorro fue clave en el mejoramiento del clima laboral y las relaciones con la comunidad.

El poblado también crece en estructuras y situaciones. Para esta fecha un asambleísta del municipio radica un proyecto para convertir a Ensenada en municipio. Aunque esto llegó a otros niveles finalmente no se aprobó y Ensenada continuó siendo barrio de Guánica. En 1950 se construye un nuevo edificio de correos y ese mismo año se edifica la escuela intermedia Teresita N.Siurano. En 1953 se crea la primera Cooperativa de Credito y Ahorro de Ensenada y la Cooperativa de Consumo de los Trabajadores de Central Guánica. Se edifica además en 1951 el edificio destinado al Cuerpo de Bomberos Voluntarios y la Iglesia Católica construye ampliaciones a la nave original. Todas las actividades continúan su curso y el gobierno se adentra un poco más en los servicios de la comunidad . Se extiende el servicio de acueductos a Salinas Providencia y se le avisa a la gente de Ensenada que poco a poco se iniciará la suspensión del servicio de agua potable gratuito ofrecido por la Central para instalar los contadores pertinentes. También el gobierno municipal construye aceras a lo largo de la Calle Lajas y ofrece el mantenimiento y recogido de basura alternadamente con la Central.

6.10 1960-1969

Esta década marca una nueva etapa en la vida de Ensenada y la Central Guánica. Al principio de la misma se consiguen una serie de adelantos , pero ya al finalizar ésta el panorama empieza a cambiar negativamente. A principios del año 1960 la molienda tuvo un gran retraso debido a las inconveniencias para el logro de un convenio colectivo. Aún así la producción de caña ese año fue de 91,305 toneladas de azúcar, pero con una diferencia de más de 42,000 toneladas de caña menos que el año anterior Como resultado la Central tuvo pérdidas, el invernazo fue más largo y alertó a los accionistas de la situación que se avecinaba. El próximo año fue peor ya que las conversaciones para el logro de un convenio duraron 168 días. Sin embargo la producción sobrepasó las expectativas y esa zafra estableció record. Para evitar que la situación de las largas conversaciones entre los unionados y la compañía se prolongaran tanto y la zafra no pudiese empezar a tiempo, el Sr Oliver tomó unas decisiones. Le propuso a la Unión que se redactara un convenio por tres

años de duración el cual fue aceptado. Por primera vez en la historia de las centrales azucareras de Puerto Rico se firma un convenio por tres años de duración resultando exitoso y con muchos beneficios para los obreros. En los años subsiguientes esta práctica se continuó, esperando que las próximas zafras mejoraran su rendimiento. Sin embargo los problemas de la industria azucarera en general iban en aumento. A tales efectos el Gobierno de Puerto Rico nombró un comité asesor para estudiar estos y rendir un informe pero las recomendaciones dadas no resultaron efectivas. A pesar de los problemas, la Central Guánica introduce mejoras a la planta matriz, adquiere nuevo equipo y realiza esfuerzos por aumentar la producción. Varios enseñadeños ocupan posiciones de mando y para 1966 por primera vez la Junta de Directores nombra un puertorriqueño a ocupar la plaza de Administrador. Bajo el mando del nuevo administrador la Central logra moler ese año la cifra de un millón de toneladas de caña, logrando otra vez romper el récord. No empece a haberse molido tal cantidad la Central alegó grandes pérdidas. Los costos de producción cada vez eran más altos, los beneficios marginales para los trabajadores, así como los aumentos de sueldo y el aumento en las contribuciones, fueron algunos de los factores alegados. Ante tal situación la Central le solicita a un grupo de economistas realizar un estudio al respecto. La recomendación fue que se cerrara la Central por un periodo de tres años para trabajar la situación y hacer los ajustes necesarios. Luego de estudiar detalladamente cada aspecto presentado, la Junta de Directores decidió tomar acción. Su decisión consistió en vender todas las propiedades incluyendo la Central Romana en República Dominicana y la Central Okeelanta en los Estados Unidos. En 1967 estas propiedades fueron adquiridas por la Gulf and Western Industries pagando ésta la cantidad de \$60,000,000.

A raíz de esta venta la situación tanto en la Central como en el poblado de Ensenada cambia radicalmente. Los jefes y demás empleados americanos abandonan de inmediato sus posiciones y regresan en su mayoría a sus estados de origen. Los puestos claves pasan a ser ocupados mayormente por cubanos y las relaciones desde un principio no fueron las mejores. La experiencia y los conocimientos de la industria azucarera demostrada por los americanos superó por mucho el de los cubanos. Se suscitaron muchos encuentros desagradables entre los puertorriqueños y los cubanos y el descontento comenzó a traer

consecuencias. Como resultado, al llegar el final de la década, solo se logró producir 69,891 toneladas de azúcar . Hubo muchos traslados, despidos , nuevos reglamentos y la situación se complicó. Comenzó un éxodo de trabajadores buscando nuevas oportunidades en otros lugares y los que se quedaron, salvo algunos pocos, hacían un esfuerzo mínimo. Indudablemente los días de la Central Guánica estaban contados.

A la par que el tiempo transcurre en la evolución de la Central Guánica durante esta década, también el poblado pasa por unas etapas y experimenta unos cambios. Aquellas gentes de principios de siglo, donde imperaban unas ideas retrógradas , solo quedaban sus descendientes los cuales no eran iguales. La nueva generación conocía de derechos civiles y humanos y había establecido los pasos fundamentales para la superación personal. Los avances tecnológicos y educativos estaban calando en todos ellos. La división elitista era menos palpable. El pueblo crecía en conocimientos y madurez. Ya muchos poseían residencias mejores a las que quedaban de la Central y tenían suficiente preparación académica como para conseguir buenos trabajos. En otras palabras, la dependencia de la Central ya no era tanta. Los que fueron “marginados” en una época se habían superado y competían en igualdad de condiciones con los hijos de los empleados de cierta categoría social .El cambio en el aspecto social era visible y aunque el aspecto económico del poblado atravesaba por una crisis, en el área de relaciones se habían invertido los papeles. Gradualmente el pueblo se mezclaba en diversas actividades sin importar la clase social. El crecimiento del poblado estaba un poco estancado aunque la actividad deportiva, recreativa y social continuaba como de costumbre.

En el área de desarrollo poblacional , los últimos convenios colectivos entre la Unión de Trabajadores y la South Porto Rico Sugar Company habían establecido la venta de algunas casas a los trabajadores por un precio bien bajo. No obstante, estas casas tenían que ser removidas a terrenos no pertenecientes a la compañía dueña de la Central Guánica. Para contribuir a resolver el problema de solares disponibles, el gobierno a través de un esfuerzo combinado con la Central, desarrolla el primer proyecto de urbanización de requisitos mínimos en terrenos comprados al Sr Bacó. Los solares fueron repartidos a través de un sorteo entre trabajadores desplazados, jubilados o sin casa propia. Si la persona ocupaba una

casa de la Central, tenía derecho a comprar ésta por \$1.00 y trasladarla a dicho solar. Como el lugar estaba ubicado a las afueras de Ensenada y la mayoría de los ocupantes eran desempleados, al lugar la gente lo comenzó a llamar “La Siberia”, lugar de destierro en La Unión Soviética. Otros trabajos en el poblado consistieron en la primera pavimentación de las calles de los sub barrios y la reparación de la biblioteca. Sin embargo, el mantenimiento del pueblo en general, se vió altamente afectado. Las residencias pertenecientes a la Central, en un tiempo muy bien cuidadas, empezaron a deteriorarse. Anteriormente estas casas eran reparadas y pintadas todos los años y los jardines y alrededores se mantenían en condiciones excelentes. Una vez la Central fue vendida, esta práctica se discontinuó. Los clubes, hoteles y otras facilidades como los restaurantes, hospitales, parques y otros quedaron a expensas de los socios o usuarios. Las ayudas directas que la Central había estado aportando a diversas instituciones públicas y privadas fueron canceladas. El Municipio de Guánica recibió la noticia con gran preocupación, pues gran parte de las labores de limpieza, recogido de basura, ornato y mantenimiento del poblado de Ensenada lo llevaba a cabo el personal de la Central, sin costo alguno para el municipio. De esta manera, el poblado comenzó a ver las consecuencias tanto en el aspecto económico como en el físico. Como ya se vislumbraba un posible cierre de la Central las actitudes comenzaron a cambiar. El servicio que se ofrecía era de baja calidad. Fueron cerrándose puertas y la dependencia del municipio comenzó a aumentar. Los servicios como agua y luz eléctrica, antes gratuitos o a un costo mínimo, ya eran servidos por agencias gubernamentales. El Cuartel de la Policía fue cerrado y los policías trasladados a Guánica.

Ensenada comenzó a dejar de ser Ensenada, o por lo menos como la gente lo había conocido hasta la fecha.

6.11 1970-1979

En el mismo comienzo de la década del setenta, se acelera la caída de la Central Guánica. Los intentos de cambio, los ajustes establecidos y las decisiones tomadas no contribuyeron a la solución del problema. Desde que la Gulf and Western asumió el poder como dueños de la Guánica, demostraron su fracaso como administradores. Los problemas económicos aumentaron y el funcionamiento de la misma no salía del atolladero. Cada zafra

se experimentaba el fracaso de una producción baja y un gran déficit en todas las áreas. Por tales razones la Gulf and Western decide que no hay más que hacer y anuncia el cierre de operaciones y la venta de la Central. El panorama lucía gravísimo ya que el Municipio de Guánica, dependía grandemente de las contribuciones de la Central y apenas existían otras fuentes de trabajo en el área. Luego de analizar toda la problemática existente, el gobierno de Puerto Rico decide asumir la responsabilidad y adquirir la Central para continuar operándola. Con esto se trataba de evitar se quedasen desplazados más de 1,500 empleados de la fase fabril y otros tantos de la fase agrícola. La Administración de Terrenos del Estado Libre Asociado, haciendo uso de los poderes que le concedió la Ley #13 del 16 de mayo de 1962, adquirió en el año de 1970, las 435 cuerdas de terreno del poblado de Ensenada y la fábrica de la Central Guánica. El pago ascendió a un total de \$3,600,000. por la fábrica, los terrenos y otros compromisos contraídos, lo que indudablemente fue un precio muy por debajo del valor real.

Para dirigir la fase operacional de la Central Guánica fueron seleccionados profesionales de vasta experiencia en la industria azucarera, que habían probado su competencia en anteriores intervenciones en situaciones similares. Como Administrador de la Nueva Central Guánica, se designa al Sr. Miguel A. Borrero. También un sinnúmero de profesionales son nombrados para los diversos puestos directivos. Mientras tanto, las perspectivas de la industria azucarera a nivel isla no eran muy halagadoras. La mayoría de estas se vieron forzadas a cederlas en alquiler a la Administración de Terrenos del Estado Libre Asociado, debido a que estaban acosadas por los problemas económicos. La Central Guánica no fue la excepción. Las finanzas no mejoraron con la compra y el rendimiento continuó en descenso. Durante los años en que la Central Guánica es administrada por el Gobierno de Puerto Rico la producción fue en descenso. Desde una producción de 69,891 toneladas de azúcar en 1970, hasta 36,095 toneladas en 1979. En casi diez años no se ve ningún indicio de recuperación. Por otro lado los sueldos a estos funcionarios eran unos altos incluyendo los de los empleados unionados. En ese mismo cuatrienio se aprobó el pago de bono de Navidad a los empleados, lo que significó otro desembolso al presupuesto de la Central. Otro problema existente fue la falta de obreros especialmente en la fase agrícola. La mecanización era necesaria para afrontar el problema y también conllevaba muchos gastos.

De una corporación privada , pasó a ser una cuasi pública y no se hicieron los ajustes pertinentes al respecto. La Central Guánica al convertirse en un organismo gubernamental, fue administrada como cualquier agencia de gobierno donde se proveen servicios. Sabido es que una empresa privada funciona totalmente diferente a una empresa pública y su filosofía tiene que ser diferente. Siempre se pensó que la Central era del “gobierno” y como tal tenía que proveer los servicios a la comunidad. En adición, aparentemente los empleados se vieron como empleados del gobierno y no contribuyeron al éxito de la empresa en la medida que se esperaba. Sumado a toda esta situación interna, estaba la precaria situación por la que atravesaba la industria azucarera en general.

Otra de las decisiones tomadas por la Central para reducir gastos fue la de ceder, vender o alquilar todo lo que no fuese estrictamente necesario para el funcionamiento de la fábrica. Así muchas dependencias como clubes y otras edificaciones pasaron directamente a manos de grupos u organizaciones del poblado. Recordemos que el poblado se movía al compás de la Central y la situación por la que ésta atravesaba no le era indiferente a la gente. La población ascendía a unos 6,470 habitantes, de los cuales, alrededor de un 40% de estos dependían directamente de la Central y otro 10% en forma indirecta. Un 19% estaba clasificada como clase pobre baja, un 50% como pobre, 30% clase media y 1% clase media alta. Al comenzar la venta de las casas a los trabajadores , los terrenos valdíos aumentan y el centro del poblado va cambiando su fisonomía recibiendo el mayor impacto que experimentar el poblado de Ensenada en su historia. Bajo las circunstancias antes descritas finaliza esta década. Incertidumbre, preocupaciones, rumores, malos presagios y gran expectación eran la orden del día. Nadie esbozaba planes a largo plazo, los negocios de compraventa, financiamiento e inversiones estaban paralizados prácticamente. La situación política imperante en el país tampoco ayudaba a la solución del problema.

La Administración de Terrenos, en el año 1973, decide transferir la Central Guánica a la Corporación Azucarera de Puerto Rico. Se nombra al Sr. Miguel Rubio a dirigir ésta y otra vez los esfuerzos son en vano. En el año de 1977 la refinería de la Central deja de operar , dejando fuera más de 65 empleados directos y otros tantos indirectos. También en el área de la producción esta había descendido a unas 6,455 toneladas de azúcar. Las pérdidas

sobrepasaban por mucho las ganancias de manera que la suerte de la Central Guánica estaba echada.

6.12 1980-1981

Al comenzar los años ochenta los problemas de la Central aumentan. Ya no era solo la situación económica en la industria azucarera, sino la politización y la burocracia gubernamental penetrando directamente todos los ámbitos de ésta. Las relaciones entre el gobierno central y el municipal no eran las mejores lo que afectaba directamente a la industria. Los salarios federales, las contribuciones, los gastos operacionales y otros requerimientos de la época ahogaban a la Central como empresa. Aunque el precio del azúcar había mejorado considerablemente, las pérdidas de la Central se estimaron esos años en millones de dólares. Era verdaderamente un desastre económico, lo que causaba un serio problema a las arcas del gobierno. Se realizaron muchos estudios de la situación, evaluaciones, consultas, propuestas y gestiones de diversa índole, tratando de salvar la industria, por fin el Gobierno de Puerto Rico, decide cerrar operaciones en la Central Guánica. La noticia circuló en toda los medios noticiosos del país y miles de manifestaciones se dejaron sentir. El Municipio de Guánica comenzó una serie de gestiones infructuosas pero a la larga ninguna progresó. Pero ante el clamor de un pueblo que llamaba a una reconsideración, el Secretario de Agricultura anunció el cierre de la Central Guánica. Luego de un período de ajustes y arreglos pertinentes, el 4 de noviembre de 1981 la Central Guánica dejó de operar y fue cerrada definitivamente. Alrededor de 1,400 empleados directos de la fábrica y otro centenar de trabajadores de campo quedaron cesantes. Con el cierre de la Central cientos de comercios, fábricas y otros renglones de la economía se vieron altamente afectados. El Municipio se vió obligado a cesantear personal y el progreso de las obras municipales se paralizó. Se discontinuó el cultivo de caña de azúcar en las 6,000 cuerdas de cultivo que suplían directamente a la Central y las cañas cultivadas en la zona fueron enviadas a la Central Coloso en Aguada y Mercedita en Ponce.

Luego del cierre de la Central se presentaron diversos proyectos y recomendaciones para reabrir ésta pero ninguno tuvo el aval del gobierno central. La Central Guánica, la más grande productora de azúcar en Puerto Rico dejaba de existir. Tras de sí, una estela de dolor,

desempleo, caos económico y mezcla de sentimientos, de un poblado que se creó, se desarrolló y creció bajo el amparo de ésta y llegó a ostentar de pueblo próspero, adelantado físicamente y con un sitio de importancia dentro de la isla. El “Company Town” que se edificó alrededor de su fuente matriz, le seguía los pasos a quien le dió la vida. El cambio físico, económico, social y estético que se experimentó en Ensenada a raíz del cierre de la Central fue palpable. Los problemas sociales aumentaron, entre ellos los delitos tipo I, el desempleo aumentó en un 50%, y un por ciento alto de personas emigró a los Estados Unidos o pueblos de la isla. Algunas de las maquinarias de la Central se vendieron a otras fábricas a bajos precios y la mayoría de las edificaciones comenzaron a llenarse de moho y malezas. Los terrenos pertenecientes a la Central, fueron transferidos algunos a la Corporación de Vivienda Pública, otros al Municipio de Guánica y otros permanecieron bajo La Autoridad de Tierras o la Corporación Azucarera de Puerto Rico. Lo mismo sucedió con los edificios como la Tienda Grande, el Hotel Americano, los Hoteles, el “laundry”, los clubes y muchos otros.

Los próximos años transcurrieron con cambios fundamentales en el poblado. Su “modus vivendi” cambió así como el aspecto en general de éste. La mayoría de las llamadas “casas americanas” desaparecieron, al igual que las “blancas” y “las amarillas”. El Cuerpo de Bomberos Voluntarios dejó de existir y ahora se dependía del Cuerpo de Bomberos del Municipio. A instancias de los vecinos se creó un cuartelillo de policía donde antes era el telégrafo. La farmacia cerró operaciones y posteriormente se ubicó en el pueblo de Guánica. El cine que por tantos años fue lugar de diversión de casi todo el pueblo también desapareció. Todos los servicios se comenzaron a proveer a través del municipio y los mismos no eran de la misma calidad. El campo de golf ya había desaparecido y el área se convirtió en una de malezas y sabandijas. El poblado creció en el sector de Salinas Providencia y paulatinamente fue cambiando el nombre a Playa Santa debido a una urbanización que se hizo en el lugar con ese nombre. La famosa Union Church, fue alquilada a otra denominación religiosa. La Iglesia Católica intentó por varios años trabajar un colegio privado pero a la larga fracasó y cerró el mismo. En fin, el poblado se transforma en todas sus áreas y aunque la vida continúa, ya todo es diferente y las nuevas generaciones tienen una visión distinta.

6.13 ENSENADA ACTUAL

La Ensenada actual nos muestra un cuadro diferente a lo que fue en décadas pasadas. El área social así como la económica tenían sus particularidades. Precisamente, son estas dos áreas las que contrastan con la actualidad por ser totalmente diferentes. Hoy la parte económica se basa en trabajos particulares, comercio y turismo. Anteriormente la mayoría dependían de la Central. La vida social estaba dividida en clases sociales y/o raciales muy marcadas y las actividades eran totalmente separadas para cada grupo. En la actualidad el poblado se constituye en un solo grupo, aunque puedan existir algunas diferencias, las actividades son para todos y no se palpa separación de clase alguna. Antes, se llevaban a cabo innumerables bailes, juegos, verbenas, paradas, competencias, espectáculos y las tradiciones se celebraban con mucha participación del pueblo. En la actualidad las actividades son poco frecuentes y la gente está ávida de diversiones sanas y propias para toda la familia. A pesar de los cambios, Ensenada continúa siendo un poblado tranquilo, silencioso, con poca criminalidad y con lugares de interés. Ya no vemos camiones cargados de caña, barcos entrando a “la ensenada” y atracando en su muelle, las bocinas de la chimenea, el ruido de los molinos, el silbido del tren o el ruido intenso de la molienda. Tampoco inhalamos el fuerte olor a melao o la paja de la chimenea nubla nuestra vista. Ensenada ha cambiado y no es correcto decir que este cambio ha sido para bien o para mal. Sí podemos asegurar, que la relación Central-poblado, poblado –Central es significativa en ese cambio y un punto clave en esa transformación. No pretendamos menospreciar lo que tenemos, sino aprender a valorar lo que una vez tuvimos y luchar por volver a tenerlo.

Ensenada está clasificada como zona urbana por la Junta de Planificación incluyendo los sub barrios. En el censo de 1990 se registró una población de 5,001 habitantes en toda la zona y se cree que en el último censo ésta haya aumentado. El poblado tiene unas calles municipales conocidas como Calle Brandon, Segunda, Tercera, Cuarta, Las Flores, San Antonio, San Felipe, J, K, San José y Lajas. Las carreteras estatales de la municipalidad son las Carreteras 116 y ramal 1116, Carretera 325 y 324. En el barrio Montalva están las calles Roberto Clemente, Magueyes y Flamboyán. La mayor parte de la población se concentra en el barrio Montalva y en el centro del poblado. Los sub-barrios también están bien poblados. Los servicios de agua potable, luz eléctrica, teléfono y cable televisión cubren la totalidad del

poblado. Solo existen tres pequeñas urbanizaciones privadas; estas son Playa Santa del Caribe, Paseo Oliver y la llamada Siberia. Las casas americanas al igual que las casas blancas casi han desaparecido. Restan solo unas pocas y la mayoría están deterioradas y algunas deshabitadas. Se han construido residencias en casi todos los espacios disponibles haciendo que los barrios crezcan aceleradamente. La mayoría de las residencias son en madera y zinc aunque las modernas construcciones en cemento están aumentando considerablemente. El único edificio multipisos existente es el condominio de la Asociación de Empleados Del ELA en Playa Santa. Edificaciones importantes existentes en el poblado:

- ☞ Hotel Americano y otras dependencias aledañas
- ☞ Tienda Grande (Escuela Náutica)
- ☞ Panadería Ensenada (hoy Panadería Rivera)
- ☞ Templo de los Trabajadores (hoy Escuela de Música)
- ☞ Club de Artesanos
- ☞ Edificio del Cuerpo de Bomberos (hoy Head Start)
- ☞ Antiguo telégrafo (hoy cuartel de la policía)
- ☞ Correo Federal
- ☞ Biblioteca Pública
- ☞ Iglesia Sagrado Corazón de Jesús
- ☞ Iglesia Union Church (alquilada a los Adventistas del Séptimo Día)
- ☞ Iglesia Presbiteriana
- ☞ Iglesia Testigos de Jehová
- ☞ Iglesia Episcopal Santa Cecilia
- ☞ Logia Masónica
- ☞ Escuela Elemental José R. De Soto
- ☞ Escuela Intermedia Teresita N. Siurano
- ☞ Club Puertorriqueño
- ☞ Cancha bajo techo
- ☞ Club Deportivo
- ☞ Condominio de la Asociación de Empleados del Estado Libre Asociado.

En adición existen otros negocios y edificios en diversos lugares destinados a actividades diferentes como los que encontramos en cualquier otro lugar.

En relación con la religión, existen denominaciones de casi todas las creencias y cada grupo tiene sus feligreses. La vida social discurre tranquilamente y se celebran actividades esporádicamente como bailes, fiestas, obras de teatro y otras. También existen varias asociaciones y clubes privados así como organizaciones cívico culturales y deportivas. En casi todos los barrios existen canchas y parques de pelota y la playa constituye una de las más grandes atracciones. Se remodeló el Parque de las Flores y en él se celebran actividades diversas con gran acogida. La transportación consiste mayormente de autos privados aunque todavía existen autos públicos. No hay oficinas de médicos pero sí está en función la Clínica de Migrantes, la cual provee servicios a casi toda la comunidad. Aunque el desempleo es grande en la zona, el ambiente se nota tranquilo y la gente se las ha ingeniado para sobrevivir. Un por ciento alto de personas prefieren vivir en Ensenada ya que la tranquilidad y la baja criminalidad garantizan una vida llena de paz. Por otro lado todavía se conserva la belleza innata del poblado y la hospitalidad.

Hemos visto un poblado ascender hasta casi convertirse en pueblo y luego por los acontecimientos históricos que le tocó vivir, volver otra vez a ser un simple barrio de Guánica. Sin embargo el señorío y orgullo que en un tiempo ostentó todavía perdura en sus raíces y abriga la esperanza de volver a conquistar la gloria. Simplemente vivamos orgullosos de ser producto de ese desarrollo y contribuyamos a ennoblecer el nombre de aquellos que forjaron nuestra historia. Que así sea.